

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Verdadero concepto de la cooperación salesiana.

(Continuación).

Celo del Cooperador por la Buena Prensa.

Santifiquemos nuestra sociedad. — Por si alguna de las obras que recomendamos pudiera parecer algo profana, queremos recordar, una vez más, a nuestros buenos Cooperadores que todas y cada una de las actividades que a su celo se van ofreciendo, son radios que convergen en un centro común, la *santificación*, y que toda la luz que reflejan determinadas facetas de la Institución Salesiana, especialmente admiradas por el mundo, que sólo ve su brillo utilitario, obedecen a leyes de una óptica sobrenatural cuyo fin es hacer que triunfe en la sociedad la gracia divina, fuente única de santificación, extendiéndola al mayor número posible de almas.

Pero esta campaña de santificación no tendría éxito y nadie, en estos tiempos, podría realizarla sin contar con la prensa.

El monstruo de la prensa. — Una sola de nuestras máquinas de imprimir hace, en pocas horas, lo que miles de amanuenses no hubiesen podido hacer en meses y años.

Con sus alas multicolores de papel impreso, lánzase hoy las ideas al espacio, lo mismo que los vientos, cruzándolo en todas direcciones, y es tal su fuerza de difusión y de gemación, que en un abrir y cerrar de ojos, pueden inundar naciones y continentes y dejar profundamente alterada su fisonomía espiritual.

En los remotos tiempos de la historia, cuando se escribía en papiros y palimpsestos, el profeta Zacarías vió un libro que volaba, *volumen volans*, y era tan disforme que medía veinte codos de largo por diez de ancho. (Zach. 5, 2) ¿Sería aquella la visión del monstruo de la prensa?

Don Bosco escritor y propagandista.

— A muchos les produce escándalo oír decir que Don Bosco fué un hombre moderno y, sin embargo, no se podría hallar un calificativo más propio para algunos de sus méritos más sobresalientes, como el hallarse limpio de todo retraso mental, el haber desechado sin vacilación formas y rutinas que estaban tradicionalmente incrustadas en el ambiente, el haber dado vida a ideas y procedimientos que fueron diversamente apreciados por sus contemporáneos, pero que han llegado a imponerse en todas partes, el haber visto, en fin, con una percepción clara y certera, las necesidades vivas y reales de su tiempo y los remedios que urgentemente reclamaban.

Aquel sentido fino y exquisito de modernidad fué el que indicó a Don Bosco la importancia decisiva de la Prensa, y sin reparar en cualesquiera trabajos ni sacrificios, lanzóse, desde muy joven, al apostolado de la pluma, para oponer folletos a folletos y libros a libros.

En 1849, cuando todavía su monstruosa actividad parecía insuficiente para consolidar la Obra gigantesca que en Valdocco

daba los primeros pasos, fundó *El amigo de la juventud*, y sin intervalo de tiempo para respirar, inició una Biblioteca de divulgación popular que llegó a tener hasta 70 volúmenes escritos de su mano. En sus páginas, ricas de sencillas transparencias y amenidades de estilo, iban desgranándose los más opuestos asuntos; desde un Tratado sobre el Sistema métrico decimal, que fué el primero que en el reino del Piamonte vió la luz pública, hasta unos sencillos Ejercicios de piedad; desde unos juguetes dramáticos dedicados a sus niños, hasta un arsenal copiosísimo de Obras de controversia, de ascética, de agiografía, y de Historia civil y eclesiástica.

La Casa-Madre conserva como una reliquia el desmedrado pupitre que, durante vigiliás continuas, crueles de sueño y de frío, recibía aquellos miembros ya rotos y pulverizados por jornadas de trabajo llenas y agotadoras.

Pero a Don Bosco la pluma no le bastaba. Su ardiente celo de conquistador de almas quiso tener tipografías propias, donde sus obras y las de otros autores pudiesen ser editadas, a precios ínfimos, para ser difundidas sin tasa ni medida, y ahogar con su abundancia los gérmenes de infección de la prensa malvada.

La prensa salesiana. — Gracias a las sublimes corazonadas de aquel celo que fué calificado de locura, la Prensa de Don Bosco es algo que infunde hoy estupor y maravilla a las personas que la conocen y pueden apreciarla.

No existe región de la tierra en que no haya funcionando alguno de sus talleres y librerías, verdaderos volcanes benéficos que hacen llegar a todas partes llamaradas de amor y de luz divina.

Para enaltecer las benemerencias de esta Prensa, bastarían dos de sus publicaciones «Lecturas Católicas» y «Boletín Salesiano», que durante más de medio siglo de predicación continua, hecha en casi todas las lenguas vivas, vienen llevando el buen olor de Jesucristo a infinidad de familias y colegios, oratorios y asociaciones.

* * *

Era cosa natural y lógica que Don Bosco, dada su posición con respecto a la Prensa, tratase de comunicar a sus amados Coope-

radores los anhelos e inquietudes que él sentía y por esto, en el Capítulo IV del Reglamento que les dió, entre los diversos medios de cooperación, hallamos el siguiente:

«Oponer a la mala prensa la buena prensa, mediante la difusión de libros, folletos e impresos de todo género, repartiéndolos en los lugares y familias donde haya posibilidad de hacerlo prudentemente».

Sembrar y limpiar. — En este Artículo sólo se recomienda a los Cooperadores una labor positiva, la de sembrar, pero es porque la negativa ya se supone; la labor de destruir el mal, dondequiera que se encuentre, es innecesario recomendarla a los católicos, porque es un imperativo de conciencia.

Deben pues simultanearse las dos labores, como simultanea el agricultor las siembras y los abonos con la escarda, que limpia de malas hierbas.

No sería digno del honroso nombre de Cooperador Salesiano quien no tuviera, como Don Bosco y sus Hijos, un horror invencible al pecado y no declarase guerra sin cuartel a todas las infiltraciones del mal.

Nuestro respeto y consideración para las personas; mucha caridad hacia los delinquentes de la pluma, pero nada de contemporizar con sus obras nefandas. Perseguiremos la mala prensa, sea cual fuere la etiqueta o el disfraz con que se presente; lo mismo la que pregona su mercancía con desvergonzado impudor, como la que hipócritamente esconde sus uñas de felino; lo mismo la que se envuelve en el manto pretencioso de la filosofía o de la investigación seria, como la que hace sonar el alegre cascabeleo de la amena literatura.

La mala prensa, la prensa que no quiere nada con Dios ni con lo sobrenatural, la prensa que rechaza los nobilísimos ideales de la Iglesia católica, es el enemigo más dañino de nuestra sociedad. Es la serpiente viscosa, que acecha y está siempre dispuesta a morder e infiltrar su veneno. Es la araña repugnante y artera que extiende su tela en todas direcciones para cazar víctimas incautas.

Los tan manoseados lemas de progreso, libertad, derechos de la razón, fueros de la ciencia, que suelen servir de señuelo a toda esa prensa bastarda, no han recibido de ella el menor impulso, ni le deben una sola conquista.

Sólo desgracias y ruinas recibe, en cambio, de ella la sociedad. ¿Quién sería capaz de enumerarlas? — Incendios, estupro, sacrilegios, apostasías, corrupción de la juventud, abandono de las iglesias, odio a lo sobrenatural, afán insensato de riquezas y diversiones, jimpiedad y paganismo!, he aquí la horrible siembra que hace en todas partes.

Asusta pensar en el porvenir de nuestro pueblo, cuando vemos en los quioscos callejeros esa invasión purulenta de folletos sonrojantes, cuya finalidad, cínicamente manifestada, es la de arrebatar a las almas juveniles los más íntimos sentimientos del pudor, que todos los pueblos cultos han defendido hasta ahora, como la más estimable esencia de su patrimonio espiritual.

debemos defender la salud espiritual, contra las influencias nocivas de la prensa impía

Procure pues el Cooperador abstenerse ante todo de comprar o leer, sin una necesidad justificada y reconocida por su Director espiritual, diarios, libros o revistas que, por su doctrina o por su moralidad, no sean recomendables. Vigile luego atentamente las lecturas de sus familiares y dependientes, persiga las hojas corruptoras, e inutilice el mayor número de ellas; reste, por todos los medios, suscripciones y anuncios a los diarios que no piensan ni escriben como deben escribir y pensar los católicos.

Difunda, por el contrario, la buena prensa; apoye moral y económicamente al diario católico local, para que pueda ponerse a la altura de los demás y, si es posible,

No olvidéis las SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS y consolad a vuestros queridos difuntos, especialmente este mes a ellos dedicado

(VÉANSE LOS BOLETINES DE MAYO, JUNIO Y JULIO).

Es algo que entristece y produce escalofrío considerar qué será de nosotros, transcurridos algunos años, cuando la generación que se forma constituya la urdimbre principal de nuestra sociedad, porque ya empezamos a tocarlas las primeras consecuencias de tanto desenfreno, en ese afán desbocado de todos los sentidos, anhelantes de aspirar el placer sea como sea, sin freno alguno, ni siquiera el que debería imponer una elemental prudencia y el instinto mismo de conservación, al que los animales de la selva no traicionan nunca.

¡Y se ven todavía católicos que juegan a la desaprensión, ante esta catarata de cieno que se está formando y lo arrastrará todo, a no ser que muy deprisa se levanten muros para contenerla!

De pie, corazones, que de veras amáis a Dios y a las almas! No es posible quedar inactivos ante tales amenazas y, así como médicos e higienistas defienden sin descanso la salud corporal de los pueblos, contra las toxinas de los alimentos y los contagios de las enfermedades, así los discípulos de Jesús

a la cabeza; haga propaganda de revistas, hojas y opúsculos religiosos y morales, como Bibliotecas circulantes, Lecturas Católicas, Boletín Salesiano, Juventud Misionera, etc. Adhiérase con entusiasmo a las iniciativas emanadas del Papa y de los Obispos, respecto a la Buena Prensa.

Todo esto tiene sus dificultades, ya lo sabemos, y ¿qué obra de apostolado no las tiene? El gusto estregado de nuestra época rechaza las publicaciones honradas y limpias que no transigen con la frivolidad de moda, y se encaran con valentía contra todas las formas del vicio. El libro bueno es recibido con hostilidad, como lo fué el que Jeremías hizo enviar al rey Joaquín y que un ministro suyo rasgó y echó al fuego, porque con santa franqueza descubría y flagelaba los crímenes de la corona. (JER. 36, 23).

Esto, lejos de acobardar a las almas feroces y emprendedoras, las estimula a la acción y a la lucha. Difícil, no ha sido nunca sinónimo de imposible, y todo el mundo sabe que, cuando los niños o los enfermos

rehusan una medicina, madres y enfermeros se ingenian, de mil maneras, hasta que se la hacen tomar.

Con una discreta y amable insistencia, con ruegos y sensibles resortes, con prudentes colaboraciones y, sobre todo, con una dosis muy cargada de amor a las almas y a la sociedad en que viven, conseguirán nuestros buenos Cooperadores, como ya otros lo han conseguido, que el enemigo se bata en retirada y la buena semilla no halle obstáculos que la impidan fructificar; conseguirán que el pueblo ingenuo de nuestros campos y ciudades tenga alimentos sanos y abundantes, para conservar siempre robusta la fibra del espíritu cristiano.

Este apostolado es infalible. — Nos lo asegura el mismo Don Bosco. Refiriéndose al libro bueno, decía: « Si por una parte no tiene aquella fuerza intrínseca de que está dotada la palabra hablada, presenta, por otra, mayores ventajas, en determinadas circunstancias.

El buen libro entra hasta en las casas donde no puede entrar el sacerdote y los hombres malos lo toleran, cuando se les da como recuerdo, o como regalo. Introdúcese sin cortedad y sin avergonzarse; olvidado, no se inmuta; leído, infiltra la verdad con calma; despreciado, no se queja, dejando un sabor de remordimiento, el cual inflamará acaso el deseo de conocer la buena doctrina, que él está siempre dispuesto a enseñar.

Tal vez tendrá la mala suerte de quedar, por meses y años, cubierto de polvo sobre una mesa o en los estantes de una biblioteca y nadie por ventura pensará en él, pero llegará la hora de la soledad, del tedio, del aburrimiento, del dolor, de la necesidad de una distracción y entonces el libro, que nunca deja de ser el amigo fiel, sacudirá su polvo, abrirá su hojas, y se renovarán las admirables conversiones de San Agustín, de San Ignacio, del Beato Colombini...

¡Cuántas almas se han salvado, gracias a un buen libro! ¡Cuántas han sido preservadas del error y confirmadas en el bien! Sólo Dios conoce las gracias y bendiciones que puede acarrear un buen libro, en una ciudad, en una biblioteca circulante, en un Círculo de obreros, en un hospital, cuando se introduce como recuerdo de la amistad ».

¡A la obra! pues, y nada de pesimismo. — Tened por indudable que la misma eficacia y rapidez tiene la buena prensa para sanar y reconstruir, que la mala para corromper y devastar.

Hemos conocido pueblos que eran creyentes y morigerados, y vivían patriarcalmente de un pingüe patrimonio de honradez cristiana, heredado de los siglos, y de la noche a la mañana, han virado en redondo, se han vuelto insumisos y blasfemos, haciéndose reos de excesos nefandos y desahogos inverosímiles, como si un licor maléfico les hubiese trastornado la cabeza. ¿Qué es lo que pasó, Dios mío?

Fuimos a visitar sus hogares, y los hallamos inundados de folletos que rezumaban rufianerías e impiedades; entramos en sus tabernas, y de mesa en mesa circulaban sofismas libertarias; nos detuvimos en sus fábricas, y eran raras las manos en que no hubiese un diario comunista y blasfemo.

Preguntamos si es que no había prensa católica, y nos dijeron que sí, pero que algunos diarios eran tan pobres y enclenques, que no tenían fuerza para gritar e imponerse, y los demás eran tan incomprensivos y faltos de sentido práctico, que jamás se preocuparon de conquistar los barrios obreros, ni supieron hacerse entender por las clases humildes, y éstas dieron oídos a quienes iban a envenenarlas hablándoles en su lengua, y sus almas y sus cerebros se atiborraron de materia explosiva.

¡Pueblos desventurados! ¿Es que no hay ya remedio para ellos?

Sí que lo hay, y son los adalides de la buena prensa quienes lo tienen en su mano.

Lo que en una hora de sueño de los buenos católicos el enemigo ha destruído y encenagado, con un diluvio de letras de molde, otro diluvio de letras de molde puede limpiarlo y restaurarlo, cuando se quiera.

Basta cambiar la etiqueta y que, en vez de salir éstas de los crisoles de la mala prensa, salgan de las linotipias católicas y vayan derechas al pueblo, a llevarle la palabra paterna de los Pontífices y los arrullos amorosos del Evangelio; vayan a señalarle los engaños y los errores y los falsos espejismos; vayan a hablarle de Dios y del cielo, de la caridad y de las alegrías cristianas.

¡A la prueba! ¡a la prueba!

(Continuará).

Doblar de campanas.

Invitación al Ejercicio de la buena muerte.

Ha vuelto el Dos de Noviembre con sus ropas de luto y el temblor de la oración que mueve sus labios, en un éxtasis de inmensa piedad.

Mientras el continuo doblar de las campanas va cuajando, en la fría atmósfera sus negros copos de melancolía, y los sacerdotes consagran las tres Hostias de amor y expiación, por los fieles difuntos; mientras largas filas de familias dolientes van a los cementerios, a llorar sobre las tumbas cerradas que ha invadido la yedra, y sobre tantas y tantas piedras como allí hay, ennegrecidas por la humedad y desmoronadas por el tiempo, nosotros estudiaremos el arte de despojar los sepulcros de ese aparato de horror que los envuelve, el arte de familiarizarnos y hasta de tutearnos con

Su Magestad la Muerte. ¡Magestad fiera y despótica, a la cual no resiste nadie!

El hombre podrá, ante ella, blasfemar o gemir, o deshacerse en torbellinos de cólera, pero se estrellará sin remedio en su apollillada calavera y en su haz de huesos leñosos.

Ni la orfandad, ni la viudez, ni la inocencia han visto brillar el más tenue reflejo de misericordia en la mirada fría y magnética de sus cuencas vacías, y todas las lágrimas juntas de la humanidad no serían capaces de oxidar su vieja guadaña.

Su Magestad la Muerte todo lo pisotea, de todos los proyectos y precauciones se burla. En su boca desencajada retoza irónica una mueca que hace helar la sangre, y a todos los hombres inspira un terror loco.

¿A todos? — No — Algunos hay que converson con ella, mano a mano, y contemplan su horrible carátula con dulce tranquilidad, y hasta con gozo.

¿Cómo puede ser eso? — San Agustín lo explica muy bien. La muerte inspira terror, no por lo que es en sí, y porque acaba con nuestra vida, sino por el misterio impenetrable que detrás de ella se esconde.

Lo que, indudablemente, pone un sello de espanto en el rostro anguloso de la muerte, son estas palabras que pronunció Jesús y hacen temblar, aun a aquellos que cierran sus oídos para no escucharlas: «No deben inspiraros temor los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; temed, más bien, a Aquel que puede condenar el alma y el cuerpo a la Gehenna, es decir, al infierno. (MATT., XI, 28).

¡Ah! los que usan mal de los bienes de esta vida saben muy bien, aunque se esfuercen en olvidarlo, que la muerte es el alguacil insoportable que los arrojará en manos del Juez eterno.

Jesús ha personificado a esos hombres en el rico Epulón. ¿Se puede imaginar algo más truculento que el, suplicio de aquel vividor sin entrañas, que desde la vorágine de las llamas que lo envuelven, implora piedad y pide, no ya luz, o paz, o bienestar, o gloria, sino una simple gota de agua, dejada caer de la punta del dedo de Lázaro, el mendigo?

Luego, es la mala vida, es la mala conciencia, es el pecado, lo que — con sobrada razón — hace temible y espantosa la muerte.

Luego, todo el que se examine y purifique, a menudo, para estar siempre seguro de que vive en la amistad de Dios, puede esperar tranquilo su último fin, y hasta desearlo, como San Pablo, *cupio dissolvi*. El terrorífico aparato de Su Magestad la Muerte caerá ante él como un truco miserable, que ha sido descubierto.

Y aquí viene al dedillo la gran *Receta*, verdaderamente maravillosa, que daba Don Bosco para lograr este efecto.

El Ejercicio de la buena muerte. — Esta piadosa práctica se hace, todos los meses sin falta, en las casas de Don Bosco, y es el manantial — ¡quién lo dijera! — donde nuestros niños beben esa alegría fresca y saltarina como el agua de las fuentes, que perfuma todo lo que es salesiano.

Desde que empezó a existir el Oratorio de Valdocco, al llegar el primer jueves de cada mes, aquel gran Santificador de almas reunía a sus niños, previamente avisados, los llevaba a la iglesia y los exhortaba a que dispusiesen todos las asuntos de su espíritu, como si en aquel día tuviesen que presentarse ante el tribunal de Dios, repentinamente llamados a la eternidad.

Sentábase, luego, en el confesionario, y los niños, para quienes ir a confesarse con Don Bosco era una golosina, acudían como un enjambre en torno del tribunal de la misericordia y arreglaban las cosas de su conciencia, con una seriedad superior a sus años.

Después de recibir la comunión como por viático, el buen Padre leía, ante el altar, las Oraciones de la buena muerte, que luego hizo imprimir en su «Joven Instruido», y que

tienen toda la envidia de una meditación formal.

Lefalas — dicen sus contemporáneos — despacio, con una voz clara que la fe hacía vibrante, y sus palabras iban a verterse, gota a gota, como un elixir regenerador, en los oídos de los pequeños que las recogían en su corazón, y algunos las repetían con los labios y, no pocos, sintiéndose desbordados por la paz interior, lloraban de consuelo.

procedimiento educativo de Don Bosco, que sólo conduce — según ellos — a llenar de formas tétricas y depresivas las imaginaciones juveniles.

Es todo lo contrario — ya lo hemos dicho — este Ejercicio era, y sigue siendo el resorte más eficaz de la alegría y del buen espíritu, en los colegios salesianos, y las personas que viven en el mundo hallan también en él uno de los sedantes más eficaces.



El Santificador de almas.

Preciosa fotografía de los primeros tiempos del Oratorio - El niño, a quién confiesa Don Bosco, llamábase Pablo Albera, que más tarde fué su Segundo Sucesor.

Llegada la noche, aquellos niños, o la mayor parte de ellos, espontáneamente, sin que nadie se lo indicase, componíanse en sus camitas, como si estuviesen de cuerpo presente, y dormíanse como ángeles, pensando en el cielo y estrechando el crucifijo entre sus manos.

Al principio, y durante varios años, iban a mezclarse con ellos, para el piadoso Ejercicio, insignes personajes de Turín que de él sacaban grandes consuelos. Eran los heraldos de esos miles de Cooperadores Salesianos que ahora lo practican ya en todas partes, con inmensa ventaja para sus almas.

Los que desconocen por completo la mecánica sublime de la piedad cristiana reprueban, por inadecuado, lúgubre y medioeval, este

Hablando Don Bosco de esto, decía a Don Giacomelli: «Si el Oratorio marcha bien, lo atribuyo, de un modo especial, al Ejercicio de la buena muerte» y la eficacia de esta piadosa práctica era tan grande, que al sacerdote Murialdo, su gran amigo, le hizo un día esta confidencia: «Si alguno de mis jóvenes hubiese muerto repentinamente en cualquiera de aquellas noches, yo hubiese podido asegurar su salvación eterna.

¿Qué más? Nuestro Beato llegó a pronunciar estas precisas y consoladoras palabras: «Creo indiscutible la salvación del alma de los jóvenes que hacen, todos los meses, su confesión y comunión, como si fuesen las últimas de su vida».

Hay muertes y muertes. — ¿Tiene pues algo de extraño que en el Oratorio de Turín se viviese riendo y se muriese cantando?

Ya lo sabemos, ya, que hay muchos impíos que alardean de no temer la muerte, pero su jactancia no logra engañar a nadie. Esos desgraciados que se glorían de haber alejado del campo de la muerte todos los fantasmas y del horizonte de la eternidad todos los nublados, al llegar su última hora, sienten que una inmensa ala negra cae sobre su cabeza y, dentro de su conciencia, se desatan temblores de terremoto.

Voltaire escribió en la p. 47 de su poemita «La loi naturelle»: Yo veo venir la eternidad sin el menor sobresalto. Pues bien, nadie ignora como fué su muerte.

Hecho un energúmeno, con los dedos crispados, con la condenación en los labios, con el terror en los ojos enloquecidos, entregó su alma el infeliz entre escenas de espanto, cuyos detalles escatológicos no deben manchar estas páginas.

Dios permitió que el incrédulo más funesto entre todos los incrédulos tuviese una muerte semejante, doblemente atestiguada por su médico de cabecera y por la marquesa Villette, para que hicieran digno contraste con ella las muertes dulcísimas de las almas justas, y aquí podríamos citar nosotros los nombres de una brillante falange de niños y de salesianos que, en las casas de Don Bosco, han muerto bromeando literalmente con la muerte, en medio de una paz augusta, alegres, sonrientes, deseosos de trasponer las puertas del misterio, para todos tenebroso menos para ellos, teniendo llenas ya de una luz divina aquellas pupilas que el sol de la tierra no quería seguir alumbrando.

Y vamos a terminar esta Invitación al Ejercicio de la buena muerte, con el rostro vuelto hacia el oriente esplendoroso de nuestra fe católica, y gritando con el Apóstol: «¡Oh mors! ¿ubi est victoria tua? ¿ubi est stimulus tuus?» ¿Dónde está ¡oh muerte! tu victoria? ¿dónde se halla tu aguijón? ese aguijón que tu clavos en la carne palpitante de nuestras entrañas, haciéndolas sangrar de dolor?

¡Ah! unos golpes de pecho a los pies del confesor bastan para vencerte.

Un adarme de gracia de Dios, en la conciencia, basta para romper tu aguijón.

Cristianos, enderezad vuestra vida, haced el Ejercicio que os proponemos, y cuando llegue para vosotros la última hora Su Majestad la Muerte se os presentará sonriente y deslizará en vuestros oídos estas palabras del Espíritu Santo: ¡Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor!

Un nuevo Obispo Salesiano.

El mes de mayo p. p. en la catedral de Asunción (Paraguay) y en medio de una solemnidad extraordinaria a la que concurrieron las más altas representaciones de la República, el Sr. Nuncio de S. S., llegado de la Argentina, confirió la dignidad episcopal al misionero salesiano D. Emilio Sosa Gaona, a quien el Papa ha designado Titular de la nueva Sede de Concepción y el Chaco.

Hijo del Ex-embajador del Paraguay en Londres, D. José Tomás Sosa, y paraguayo de pura sangre, en 1897 ingresó en nuestro Colegio de la capital, para iniciarse en los estudios. Llamado allí por Dios a la vocación religiosa y sacerdotal, trasladóse en 1902 a Las Piedras (Uruguay) para hecer su noviciado, bajo la dirección de Don Guillermo Piani, actualmente Arzobispo y Delegado Apostólico en el Archipiélago Filipino. Una vez salesiano, pasó a Montevideo a practicar, durante tres años, el apostolado de la enseñanza y luego al Teolo-

BOLETÍN SALESIANO

Se envía
a cuantos desean leerlo.

Basta expresarlo y remitir, con toda claridad, las señas personales a: Rector Mayor de la Dia Sociedad Salesiana - Cottoleño 32, Turín (Italia).

gado del Manga, de donde no salió sino sacerdote para ser enviado a su patria, en calidad de Director del Colegio de Concepción, ciudad que debía tener en él su primer obispo.

Nombrado más tarde Jefe de la difícil Misión del Chaco, donde el P. Sosa hizo derroches de actividad y celo, la Santa Sede, apreciando sin duda en el virtuoso Misionero dotes excepcionales de inteligencia y de corazón, lo ha elevado a la dignidad episcopal, confiándole el cuidado de aquellas mismas almas que él tan bien conoce y para las cuales era ya el Pastor y el Padre indiscutible.

El día 3 de junio Mons. Sosa hizo su entrada solemne en la nueva Diócesis entre indecibles demostraciones de júbilo, tanto por parte del pueblo como de las Autoridades, sintiéndose todos orgullosos de que sea él su primer Prelado.

Boletín Salesiano, mientras se complace en dar a sus lectores tan fausta noticia, envía su respetuoso homenaje a Mons. Sosa, y le felicita, augurándole un largo y fecundo episcopado.

RELATO MARAVILLOSO DE UNA GRACIA ATRIBUIDA AL BEATO JUAN BOSCO

Ataque frustrado de unos bandidos.

Nos han dado a leer una carta que John Saraceno, dueño de una Factoría en la ciudad de Filadelfia, (E. U.) dirigió el 5 de julio p. p. a una hermana suya, que es Hija de María Auxiliadora y se halla ejerciendo su misión en un Colegio de Catania (Italia).

De ella entresacamos, traducida al pie de la letra, la siguiente narración que dice cosas realmente extraordinarias y, humanamente, muy difíciles de explicar:

El Beato Don Bosco me ha librado de una muerte segura y ha viajado a mi lado, durante un trayecto de unas 230 millas, escudándome con su persona para que no me tocaran las balas de unos bandidos.

Te lo voy a contar, pero quiero que no te asustes, porque, g. a. D., me encuentro perfectamente ileso.

El 3 de mayo p. p. tuve que trasladarme a Pittsburg, para tener una entrevista con unos clientes míos. La distancia desde Filadelfia es de 200 millas.

Determiné ir solo en mi automóvil y, una vez arreglados mis asuntos en Pittsburg, viendo que era ya tarde, se me ocurrió continuar hasta otra ciudad que se halla 80 millas más allá, con ánimo de pernoctar en ella.

Cuando llevaba recorridas unas 60, observé que la carretera se hallaba interceptada por unos hombres armados que, encañonándome con sus carabinas, me gritaban que hiciérase alto y les entregase el dinero que llevaba.

Rápidamente saqué mi pistola y, estaba ya para hacer fuego, cuando una mano misteriosa me detuvo obligándome a soltar el arma. — ¡Pronto! vuelve el coche atrás y huye, a toda velocidad.

Subyugado por aquella voz desconocida, obedecí en el acto y, con una maniobra brusca, viré en redondo y lancé mi coche tal como se me había ordenado.

Los bandidos saltaron sobre sus máquinas y emprendieron mi persecución, disparando sin cesar sobre mí, de un modo rabioso, mien-

tras detrás del asiento un desconocido protegiame con un paño negro, que llevaba extendido, y hacíame señas de que siguiera corriendo.

Yo le decía a voces que no se expusiera por mí, pero él, sin contestar ni una palabra, seguía indicándome que forzara la marcha, y bien pronto alcanzó mi motor una velocidad de 75 millas por hora.

Aquella loca carrera hubo de durar algún tiempo, hasta que el desconocido se pasó a mi lado y me indicó que parase.

Únicamente entonces pude darme cuenta de que aquel personaje era un sacerdote. Caí en tierra, a los pies de mi protector, rogándole me dijera su nombre, pero él con una mano me hizo levantar y me entregó una medalla, recomendándome que colocara en mi Factoría la imagen en ella grabada.

Temiendo yo que todo aquello hubiese sido efecto de la sobreexcitación ocasionada por lo emocionante del peligro de que acabada de librarme, me restregué bien los ojos a plena luz, miré en torno mío y ví que mi salvador había desaparecido, viendo en cambio a dos gendarmes, que me habían seguido para enterarse de lo que me ocurría.

Uno de ellos contó en mi coche hasta 47 agujeros, producidos por los disparos de los bandidos y algunas balas que habían quedado incrustadas, en tanto que el otro, intrigado por la insistencia con que yo cerraba el puño, me preguntó qué es lo que llevaba en la mano. Abriéndola yo entonces, ví, además de la medalla con la imagen de Don Bosco, una pequeña esquelita en la que se leen estas palabras: « Propaga la fe en el Beato Bosco ».

Con tales pruebas en la mano, no me cabe duda de que fué Don Bosco quién, en aquel trágico encuentro, me protegió contra el ataque de los bandidos.

En seguida he hecho colocar en la Factoría un gran cuadro del Beato y, todos los días, le pido que siga defendiéndome de los peligros...

JOHN SARACENO.



DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA - (Córdoba) Pozoblanco. — *En los Salesianos.*

Solemnísimos han resultado los cultos celebrados en honor de la Santísima Virgen María Auxiliadora, en la iglesia de los P. P. Salesianos de esta ciudad. El mes, la novena, el triduo, la fiesta; todos estos actos conmovieron el sentimiento cristiano del numeroso público, con fervor creciente, a medida que la Fiesta se aproximaba. Toda la novena fué predicada.

El P. Julio Delgado, Misionero del Inmaculado Corazón de María, estuvo elocuentísimo en sus hermosos sermones que versaron sobre la acción católica de la mujer.

El día de la Fiesta de María Auxiliadora, a las cinco y media, el público acudía numeroso a purificar sus almas en el sacramento de la penitencia para recibir en sus corazones al buen Jesús.

Veinticinco niños de aquellas escuelas recibían por primera vez al Dios Fuerte que se goza en la inocencia, enfervorizados por una sentida plática que el mismo P. Julio les dirigió desde el altar.

Más de quinientas comuniones testimoniaron la devoción a María Auxiliadora. Y el ambiente era tan agradable y emocionante, que hemos visto deslizarse las lágrimas en muchos de los concurrentes.

Al final de la misa, fueron obsequiados los niños de la primera comunión, con un exquisito desayuno ofrecido por algunas personas de corazón generoso.

La misa cantada resultó solemnísima, no sólo por la buena ejecución de la partitura a tres voces «Lauda Sion» a cargo del Centro artístico musical de Pozoblanco, dirigido por don Lucas Tirado, antiguo alumno de nuestro Colegio de Utrera, sino también por el numeroso público que devoto asistió a la santa misa y escuchó, como en días anteriores, el panegrico de María Auxiliadora de labios del M. Rdo. P. Julio Delgado.

Por la tarde, a las cinco, el mismo padre dió la conferencia a los cooperadores y cooperadoras salesianos. Estuvo muy oportuno. Al final fueron obsequiados los cooperadores con una

representación cinematográfica, cuyo asunto era «La víctima del secreto de la confesión».

La enhorabuena a todos los Salesianos y cooperadores que con tanto éxito han celebrado la fiesta de su Patrona.

(De *El Cronista del Valle.*)



Pozoblanco. — La nueva iglesia, con parte de la fachada del Colegio.

ESPAÑA - Madrid. — *La ingente obra de los Padres Salesianos en Madrid - 1.500 niños en el Oratorio festivo de Atocha.*

Queremos hoy presentar al lector la Obra Benemérita que los padres Salesianos, en su labor paciente y caritativa, realizan en Madrid.



Pozoblanco. — Los Salesianos con el Decano de Cooperadores, Don Juan Bta Tormo, alma de apóstol y gestor principal de aquella Fundación.

Hijos y continuadores de la Obra del Beato Juan Bosco, de aquel gran apóstol de la niñez, de aquel sacerdote que abrasado en celo por la salvación de las almas se adelantó a sus tiempos, e inspirado por la gracia de Dios, buscó el remedio de la gran lucha que se avecinaba entre el capital y el trabajo, procurando llevar luz a las inteligencias, amor a los corazones y pan a los hogares de los pobres; los Salesianos tienen abiertas en Madrid cuatro casas, donde reciben enseñanza gratuita diariamente centenares de hijos de obreros.

Vamos a exponer solamente la labor infatigable desarrollada por los Salesianos en las escuelas de Ronda de Atocha, por ser éstas las primeras que dichos religiosos abrieron en Madrid, y porque más completamente abarcan el hermoso programa educador del Beato Juan Bosco.

ESCUELAS GRATUITAS. — En un hermoso pabellón, de construcción moderna, están establecidas las ocho clases graduales, donde se da enseñanza gratuita a 450 niños.

COMO SE ENSEÑA. — El amor y respeto inspira allí todos los actos. Pasad un día cuando los niños se dedican a sus tareas escolares y os enseñarán gozosos aquellas clases abarrotadas de chicos alegres y vivarachos, que como ensimismados pendien de los labios de su profesor, veréis qué páginas tan hermosas escriben, qué ejercicios tan bien presentados, qué dibujos tan perfectos, qué libros de contaduría tan bien llevados, porque los alumnos de las últimas clases, salen tan perfectamente im puestos en el dibujo, escritura y contabilidad que la mayor parte de ellos encuentran pronta colocación en las oficinas de comercio y casas de banca.

De la enseñanza que se da en estas Escuelas es el éxito que sus alumnos han obtenido en el Instituto de Selección Profesional que costea la carrera completa a los niños aprobados. Se han presentado 400 niños de todas las escuelas católicas de Madrid para cubrir 18 plazas; pues bien, cinco de ellas han sido otorgadas a los alumnos de Atocha.

Así no es de extrañar que se vean los Salesianos acosados de solicitudes y que constantemente tengan que dar negativas, muy a pesar suyo, a los muchos niños que desean entrar en estas Escuelas, pues lo impide la falta de local y la escasez de medios, porque «todo es obra de la caridad».

ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS. — Al lado de las Escuelas gratuitas de Primera enseñanza, tienen los Salesianos establecidas las Escuelas Benéficas de Artes y Oficios, a las que pasan los niños una vez cumplidos los catorce años y cuando sus aptitudes y vocación les llaman a emprender un oficio.

CREACION GENIAL del Beato Juan Bosco, de este hijo del pueblo que, una vez sacerdote y siempre en contacto con los pobres, previó las terribles luchas de clases e intentó en su caridad de apóstol suavizarlas. He aquí sus palabras: *Veo sobre el porvenir cernirse una nube densa cargada de tormentas, y haré cuanto pueda para que esa nube, en vez de rayos y granizos, se resuelva en blanda lluvia que fecunde los campos, y haga brotar flores en esta sociedad marchita. Y creó entonces para los obreros las Escuelas profesionales.*

OBREROS CRISTIANOS. — Don Bosco, uno de los hombres del siglo XIX que más estudió la cuestión obrera, viendo los grandes peligros que traerían a la sociedad esas multitudes sin religión, escribía así: *Es necesario que el clero se tome un cuidado especial de la clase obrera, de lo contrario, la iglesia llorará lágrimas amargas y será necesaria una reconquista muy costosa. Y poniendo manos a la obra, fundó las Escuelas*

profesionales donde se han formado algunos, y si queréis, muchos obreros cristianos; pero ¿qué son estas gotas de agua para contrarrestar le corriente malsana de un obrerismo inconsciente, sin fe y sin freno, seducido por el engaño de los llamados «regeneradores del pueblo», que más bien debieran llamarse «explo-tadores sin conciencia de la ignorancia del pobre?»

OS INVITAMOS. — Visitad el Colegio de Atocha... Todo os hablará allí de disciplina y laboriosidad... ¡Así se forma al obrero cristiano!

VARIEDAD DE OFICIOS. — Tienen los salesianos de Atocha montadas Escuelas-talleres de carpintería y ebanistería, zapatería, mecánica y cerrajería.

El aprendizaje del oficio, distribuido en cinco cursos de dos semestres, comprende el perfecto conocimiento teórico y práctico del taller. Al terminar los cinco cursos y extenderle las Escuelas el diploma de aptitud al joven obrero, éste se encuentra capacitado para regentar un taller y dirigirle con absoluta competencia.

CIEN ALUMNOS INTERNOS. — Tienen en la actualidad los Salesianos en Atocha un centenar de alumnos internos en sus Escuelas-talleres, y es mucho de lamentar que las difíciles circunstancias y escasez de medios materiales no les permitan a estos beneméritos apóstoles, extender la obra según sus deseos para formar numerosos obreros de sanas ideas, que fueran como

la levadura que hiciera fermentar en bien esa masa ingente de hombres que camina hoy sin ideales.

ORATORIO FESTIVO. — Es la célula madre de las obras salesianas.

Fué la primera obra que se fundó en Atocha, y contaba el año 1900 con 200 niños, número que ha ido creciendo año tras año, teniendo en la actualidad 1.500.

Estos pequeños se reúnen todos los días de fiesta en los extensos patios del Colegio. Allí juegan alegremente, bajo la mirada cariñosa de estos infatigables salesianos, oyen la palabra de Dios y pasan el día santamente, alejados de tantos peligros como hoy ofrecen las calles de la ciudad.

Puede el lector imaginar la dosis de paciencia y virtud que hacen falta para entretener y educar a estos niños, muchos de los cuales no oyen más palabras de religión.

VERANEO SALESIANO. — Ya lo han preparado este año los buenos Padres de Atocha. Consistirá en abrir todos los días de verano el Oratorio Festivo, es decir el Colegio, reunir en él a todos los niños de los alrededores, proporcionales juegos, sesiones de «cine» y darles además una clascita de catecismo, ya que los pobres pequeños no la han tenido durante el año en las escuelas públicas. ¿Os parecen envidiables esas vacaciones?...

(De *Los Hijos del Pueblo*).



Astudillo (España). — Llegan a Turín los Aspirantes a misionero de este año, para empezar su Noviciado.

**ESPAÑA - (Isla de Menorca) Ciudadela. —
Fiestas de María Auxiliadora.**

Como de costumbre se han celebrado todos los cultos apuntados en el programa respectivo, con un esplendor superior al de años anteriores, cooperando a ello el entusiasmo y seriedad de todos los elementos constitutivos de la sociedad ciudadelana, que demostraron una vez más su grande amor a la Virgen Auxiliadora y su afecto sincero a la Obra Salesiana.

DURANTE EL MES se desarrollaron con visible fervor todas las funciones sagradas, viéndose muy frecuentadas, especialmente las misas y el ejercicio nocturno de las flores. Las comuniones iban aumentando de día en día, sobresaliendo el gran número de personas que asistía a la misa de 7 y media, dando la nota más simpática nuestros alumnos, algunos fervorosos antiguos alumnos y caballeros.

LA NOVENA fué un éxito rotundo, cooperando a ello la cálida y salesiana palabra del Rdo. P. José Castell, del Colegio de Sarriá, quién presentó a María Auxiliadora como Inspiradora, sostenedora y verdadera alma de la Obra Salesiana.

NUESTROS ANTIGUOS ALUMNOS fueron los primeros en honrar a nuestra buena Madre, con su Fiesta patronal, que oportunamente fué reseñada en estas páginas.

EL DIA 24 parece festivo voluntario para un gran número de ciudadelanos. Desde la misa de las 5 hasta la de las 9, fueron continuas las comuniones, que tuvieron que administrarse en un altar lateral para poder regularizar las misas, que se suceden sin interrupción, satisfaciendo la piedad de muchos sacerdotes. Las de 7 y media y 10 fueron los actos más grandiosos de la mañana: y los que dieron más sensación de ser día festivo.

En el oficio solemne fué el panegirista el gran cooperador salesiano y amante de la Virgen Auxiliadora, M. I. Sr. Dr. D. Guillermo Capó, Magistral de la S. I. C. quién puso de relieve la necesidad y urgencia de la devoción al Auxilio de los cristianos como remedio a los males presentes, demostrando cómo en el transcurso de la historia ha sido providencial, patente y oportuna la protección de esta celestial Reina del pueblo cristiano.

Una devota función por la tarde y el ejercicio de la novena por la noche cerraron el día, lleno de fervores y santos entusiasmos, sin que ningún acto recreativo distrajera el corazón del recuerdo de la Virgen.

TAMBIEN EL DIA 26 tuvo su encanto particular, al ver acercarse por primera vez al Ban-

quete eucarístico un buen número de niños y niñas; hermoso cuadro al que hacían adecuado marco las familias de los angelitos, comulgando con sus hijitos, con lo cual hacen más indeleble el recuerdo del *día más feliz de su vida*. Celebró la misa el Rdo. P. Director, y durante la misma se les preparó con una platiquita a propósito, se cantaron enfervorizantes motetes, y al final se selló el acto con la renovación de las promesas del Santo Bautismo.

PERO EL DIA 29 fué el día cumbre de todo el mes de mayo, y aun diríamos de todo el año, y aun podríamos afirmar de muchos años a esta parte. Ciudadela es fecundísima en la devoción a María Auxiliadora. El programa se cumplió íntegro, lo único que se añadió fué un fervor y una seriedad inusitada. El Santuario siempre y todo el día llenito de fieles, que no querían perder ni la misa, ni la comunión, ni el oficio solemne, ni ningún detalle piadoso: todo fué atractivo, todo ameno, todo agradable, especialmente el panegirico del P. Castell, predicador de la Novena, quién puso el sello a las nueve pláticas, con una peroración que dejó entusiasmado al auditorio; habló de María Auxiliadora, de nuestra Virgen, de nuestro Beato Padre, de nuestros salesianos, de todo lo nuestro... hubiéramos deseado que la novena y la fiesta se hubieran duplicado.

Por la tarde se celebró la *procesión*, sí, la *procesión*, porque toda Ciudadela, toda entera la quería... quería ver a María Auxiliadora por las calles, deseaba ver a los salesianos pasearse dueños de Ciudadela... y María Auxiliadora salió a ver a sus hijos, que la contemplaban unos con amor y cariño, y otros con respeto y admiración. El desfile fué imponente, el orden perfectísimo.

Todos creían que Ciudadela sería así, y lo fué; porque Ciudadela ha sido siempre la misma, la agradecida a María Auxiliadora y a los salesianos. Niños, niñas, jovencitos, alumnos, antiguos alumnos, Archicofradía de María Auxiliadora, Cooperadores, todos los grupos compactos y nutridos, seminaristas, Rdo. Clero, Capilla de la S. I. Catedral, Banda de Ferrerías, todo, absolutamente todo como en años anteriores, pero más numerosos, más devotos, más admirados... presidiendo el Muy I. Sr. Dr. D. Sebastián Juan, en representación de los Excelentísimos Sres. Obispo Diocesano y Coadjutor, ambos enfermos, quienes seguían con el afecto y el pensamiento los desahogos de entusiasmo de Ciudadela.

La vuelta fué larga, pero no cansada, y al volver al Santuario se cantó la Salve a la Virgen, que equivalía a un *Te Deum* de acción de gracias.

Por la noche hubo expansión en la calle,



Nota gráfica de nuestro Colegio de San José (Barcelona). — Socios de los Jueves Eucarísticos en el templo del Sdo Corazón de Jesús del Tibidabo.

al son de los acordes de la Banda del mariano y católico pueblo de Ferrerías; en aquella noche, y en la calle de María Auxiliadora, se abrazaron todos los hijos de Ciudadela, unidos todos por el afecto a la Virgen y a los salesianos. ¡Ah! Después de lo que vimos en este día, la pluma se resiste a comentar y sólo sabe exclamar: ¡Viva Ciudadela!

Santa emulación en los pueblos.

No queremos poner fin a esta Crónica, sin hacer un caluroso elogio del entusiasmo de nuestros Cooperadores que viven en pueblos donde no hay salesianos.

Su amor a María Auxiliadora no tiene límites, y en todas partes, organizan cultos fervorosos y procesiones que parecen rivalizar con las de la Capital.

EN SAN CRISTOBAL. — donde la Archicofradía cuenta con 150 asociadas, celebróse solemnísimamente Novena que culminó con la Procesión de María Auxiliadora, cuya preciosa imagen llevaron a hombros distinguidas Señoritas.

EN LA PALMA, el importantísimo Sindicato Católico Femenino festejó también a la Virgen Salesiana, con una religiosidad y una esplendidez dignas de todo encomio.

Y en todos los demás pueblos de la Isla se nota ese consolador fermento mariano, que suele ser prelude de las grandes bendiciones del cielo, y en este incomparable vergel baleárico, dará muchas e incomparables cosechas de santidad.

ARGENTINA - Buenos Aires. — Gran solemnidad de San Luís Gonzaga en el Oratorio de San Francisco de Sales.

El domingo pasado, 10 de julio, realizóse con toda solemnidad, en el Oratorio Salesiano San Francisco de Sales, la clásica fiesta de San Luís Gonzaga.

La concurrencia de niños fué realmente extraordinaria. Los diversos actos realizados, según el programa ampliamente difundido, revistieron especial brillo, particularmente la santa misa de comunión general y la procesión, que recorrió por la tarde los patios del colegio.

Monseñor Luís Duprat, arcediano del Venerable Cabildo Metropolitano, rezó la misa a las 8, después de la cual dirigió la palabra a multitud de jóvenes y niños que le escucharon ávidamente. Ocupaban los primeros bancos los niños de primera comunión y la comisión de damas organizadoras de la fiesta, formada por las señoras: Esther González Moreno de Giagnoni, presidenta; Margarita B. de Molina; Nelly M. de Copello; Lola B. de Segrestán, Alicia M. de Piana; señoritas: Margarita Molina, Clotilde Buireo, Angela Buiero, Lola de la Peña y P. Macera.

Después de la misa se dió desayuno a todos los concurrentes. Siguióse una pintoresca manifestación patriótica, para unir el sublime ideal de la Patria al acto religioso que se acababa de realizar. Luego comenzó el extraordinario movimiento de los más variados juegos: hamacas, caballo gimnástico, pesca de caramelos, etc. Gran partido de football entre

alumnos y ex alumnos, en el cual el Cuadro del colegio triunfó por 3 puntos contra 1 de los adversarios; dos partidos entusiastas de basketball, todo entre los gritos de los vendedores de cédulas del bazar, las dianas de los exploradores, los ruidosos aplausos de la numerosa concurrencia y los vivas a San Luís.

Por la tarde, hasta las 15.30, continuaron los juegos de la mañana, más las tradicionales «piñatas» y la lluvia de caramelos.

A las 15.30, inicióse la procesión por los patios del Oratorio. Las diversas Compañías, con sus vistosos distintivos, rodeaban las estatuas de sus gloriosos Protectores que se unían a la glorificación del Patrono mayor; los exploradores con la estatua de San Jorge; los de la compañía del Angel Custodio, con la imagen respectiva, los catequistas con la estatua de San Francisco Javier, y los de la Compañía del Santísimo Sacramento con la estatua de San Tarcisio. Al fin, llevada por diversos miembros de las cuatro secciones de la Compañía de San Luís, seguía la estatua del celestial protector de la juventud.

Presidía la procesión el R. P. Luís Hengst, S. S. C. C. Debido a la multitud de concurrentes, impartióse la bendición con Su Divina Majestad en el patio.

La banda del Colegio Pio IX acompañó la magnífica manifestación religiosa, que concluyó con las estrofas del Himno Nacional. Repartióse luego la merienda a todos los niños. En tanto la concurrencia continuaba aumentando, de modo que durante los fuegos de artificio que se quemaron después del cinematógrafo, el amplio patio totalmente lleno contenía alrededor de 3.000 personas.

A más de la banda del Colegio Pio IX, contribuyeron a aumentar el entusiasmo el gallardo batallón de Exploradores de Lanús, los Tarcisios de la basílica del Santísimo Sacramento y los de la parroquia de Santa María Magdalena y una delegación de los monaguillos de Olivos.

Merecen un especial agradecimiento los padrinos de la fiesta, señor Bartolomé Giagnoni y su distinguida esposa la señora Esther González Moreno de Giagnoni, que quiso pasar todo el día en medio de los muchachos del Oratorio.

Dios premie su bondad con especialísimas bendiciones.

ARGENTINA - Buenos Aires.

CARTA LAUDATORIA.

recibida por nuestro Rector Mayor. Agradecemos a esas buenas Cooperadoras de Buenos Aires la cariñosa y ejemplar ecogida que hacen al Boletín Salesiano. Nuestro deseo es que sea útil y agradable en todas partes y que su lectura se generalice cada día más.

Rvdo. Padre Don PEDRO RICALDONE

Respetable Padre:

Interpretando los sentimientos de las Señoras de la Junta Cooperadora de las Misiones Salesianas de la Patagonia, que me honro en presidir, me complazco en enviar a V. R. estas líneas, para expresarle, por medio de ellas, nuestra satisfacción por los artículos publicados en el Boletín Salesiano sobre el «Verdadero concepto de la Cooperación Salesiana» dándonos así una idea clara y precisa de lo que debemos ser las que hemos tenido la suerte de ser llamadas a cooperar, aunque en forma sencilla, a la extensión del Reino de Dios.

La primera parte la hemos leído en la reunión del mes pasado y seguiremos leyendo las otras en las reuniones siguientes, para penetrarnos lo mejor posible del espíritu que el Beato Don Bosco deseaba tuvieran los cooperadores de su obra.

Pidiéndole acepte el respetuoso saludo de todas las Señoras, y encomendándonos a sus oraciones, saludan a V. R. con su más distinguida consideración.

Buenos Aires, 1º de julio de 1932.

ISABEL CASARES DE NEVARES

Presidenta.

JOSEFINA DE NEVARES, *Secretaria.*

ARGENTINA - Córdoba. — La fiesta del Papa en el Colegio Pio X.

Los salesianos de Córdoba celebraron la Fiesta del Papa el domingo 26 de junio, iniciando con ella la serie de festejos con que esta docta ciudad, llamada la Roma argentina, ha honrado este año al Supremo Pastor de la Iglesia.

Digna preparación a la fiesta fué el triduo de predicación que estuvo a cargo del Rdo. Pbro. Pedro Argüello, Canónigo de la Catedral de S. Juan y orador eminentemente popular, que logró reunir en torno de su cátedra a una gran cantidad de hombres.

La misa de Comunión general fué el primer número del programa.

Ofició S. E. Mons. Fermín Lafitte en la Cripta de María Auxiliadora, atestada de niños y de fieles, deseosos de tributar su homenaje al Sucesor de S. Pedro. El celebrante, ayudado por dos sacerdotes, repartió durante más de media hora el Pan de los Angeles a filas interminables de niños, jóvenes y adultos. Se calculan en 2000 las sagradas partículas que se consumieron esa mañana. ¡Qué violencia no habrán hecho en el Corazón de Jesús a favor de su Vicario en la tierra tantas almas encendidas en el fuego de la Eucaristía! Muchas y fervorosas Comuniones reparadoras e impletorias es lo que desea el divino Prisionero

de los altares. ¡Ay de nosotros, si se las negamos!

A las 10 tuvo lugar la Misa Mayor y, en lo que atañe a música y a ceremonias, se ceñó estrictamente a las leyes litúrgicas, pero desplegando la máxima solemnidad.

La capilla musical integrada por los estudiantes de Teología y Filosofía del Instituto Clemente J. Villada y Cabrera cantaron la Misa *Lux et origo* con las partes variables de la Misa del Sagrado Corazón: todo en gregoriano, perfectamente ejecutado.

Inició el acto la magífica banda del colegio ejecutando la introducción del Himno Nacional y luego la Marcha Pontificia, que todos escucharon de pie. Inmediatamente, con sendos discursos, saludaron al Señor Obispo y en su persona al Sumo Pontífice un alumno estudiante y un artesano; un externo declamó con entusiasmo la poesía *Paso a Cristo*. Luego la imponente masa coral entonó el *Christus vincit* y un himno al Papa, compuesto para esta ocasión.

El Señor Obispo, lleno de emoción por la



Nota gráfica de la Argentina. — El P. Nicolás Esandi, (+) recién nombrado Inspector, en sustitución del P. Serié, recibiendo los parabienes de los Directores de los Colegios de la capital.

Los numerosos asistentes tuvieron así ocasión de apreciar, en toda su belleza, el canto tradicional de la Iglesia.

Después del Evangelio, ocupó la cátedra sagrada el Rdo. P. Luis Vaula, Director del Estudiantado Teológico, quien, con su ardiente palabra, supo despertar en todos un grande amor al Papa presentándolo en sus relaciones con Jesucristo, con la Iglesia y con la Eucaristía.

A las 16 llegó S. E. Mons. Fermín E. Lafitte, Obispo diocesano. Esperábanlo en el vasto patio los Superiores del colegio, numerosas personas y los alumnos artesanos, estudiantes, externos y exploradores, perfectamente alineados.

El patio estaba vistosísimo con profusión de escudos, banderas argentinas y pontificias y otros adornos cariñosamente preparados por los mismos niños. En la barandilla del cuerpo central del edificio aparecía una larga faja argentina y, en medio de ella, la inscripción *Viva el Papa*, en grandes caracteres.

espontaneidad del acto, dirigió su palabra a los niños aceptando el homenaje en nombre del Romano Pontífice, del gran Pío XI, el cual dijo — con mano firme y visión serena del porvenir, dirige la Iglesia y la humanidad en estos tiempos de luchas y desorientación de hombres y pueblos. Exhortó a los niños a perseverar en su amor al Papa y a contribuir al triunfo de sus ideales, luchando con denuedo en las filas de la Acción Católica.

Las palabras del distinguido Prelado fueron coronadas con calurosos aplausos.

LA AUDICION MUSICAL. — Acto seguido, subieron todos al teatro, que no tardó en llenarse de un público selecto. Formaban corona a S. S. Ilma, un grupo de sacerdotes, entre los cuales vimos al Doctor Juan Carlos Vera Vallejos, al Pbro. Domingo Bonaparte, profesor de música del Seminario Conciliar, al Rdo. P. Luis Vaula, al Canónigo Pedro Argüello, al Rdo. P. Andrés Doglia S. J., al Rdo. P. Martínez O. F. M. y a otros distinguidos

eclesiásticos de ambos cleros, profesores de música y organistas. Asistió también una delegación de Jóvenes de la Federación Católica Universitaria, fundada ese mismo día, con su Asesor eclesiástico Rdo. P. Domingo Morini, Salesiano.

Cerca del proscenio se destacaba, entre los colores nacionales y pontificios, un cuadro de S. S. Pfo XI.

No tardaron en hacer su presentación, en forma brillante, los alumnos del Instituto Villada, cantando las Aclamaciones o saludo en latín al Sumo Pontífice y al Obispo diocesano. La seguridad y energía de tantas voces frescas y viriles sacudió reciamente todas las fibras del alma.

Leído el discurso de ofrecimiento por un estudiante de Teología, se ejecutó el siguiente Programa, previamente repartido, con breves juicios críticos de cada Obra:

1. *Spiritus Domini*. Introito de la Misa de Pentecostés.
 2. *Oremus pro Pontifice*. A cuatro voces. Pagella.
 3. *Constitues eos*. Gradual de la Misa de S. Pedro y S. Pablo.
 4. *Ave Maria*. A cuatro voces. Palestrina.
 5. *Omnis experitem*. Himno de la fiesta de la Aparición de la Virgen de Lourdes.
 6. *Domine non sum dignus*. A cuatro voces. Victoria.
 7. *Ave Maria*. Ofertorio de la Misa de María Auxiliadora.
 8. *Duo Seraphim*. A cuatro voces. Victoria.
 9. *Jubilate Deo*. Ofertorio de la Misa del Segundo Domingo de Epifanía.
 10. *Cantate Domino*. A cuatro voces. Hassler.
- La ejecución fué irreprochable, correspondiendo al canto gregoriano el éxito mayor.

A la parte musical siguieron varios notables discursos de ocasión.

El joven Marciano de la Serna, en nombre de la Federación Católica Universitaria, leyó un magífico trabajo sobre la necesidad de resolver el problema universitario con soluciones conformes a la recta razón y a las sabias orientaciones del Papa, y la memorable jornada terminó con la Bendición Eucarística. De este modo los salesianos cumplen doquiera el legado de amar al Papa que les dejara Don Bosco moribundo. En la Argentina fueron los salesianos los primeros en celebrar la fiesta del Pontífice, hoy universalmente extendida.

COLOMBIA - (Santander) Girón. — *Actividad religiosa de nuestros Cooperadores.*

Rvdo P. D. Pedro Ricaldone,

Tengo el gusto de ponerle al corriente de una parte de la actividad salesiana de los Cooperadores de este pueblo.

El día 23 de diciembre queríamos celebrar las Bodas de oro Sacerdotales del Rvdo D. Felipe Rinaldi (q. e. p. d.) pero no pudo ser, y en vista de ello, el Sr. Cura Párroco convocó a los fieles y Cooperadores para que comulgaran en dicho día, y fijó para celebrarlas el 27 del mismo mes, fiesta de S. Juan Evangelista, y día en que la Parroquia, por tradición, celebra la solemnidad patronal de la Inmaculada Concepción. Dicha fiesta consistió en vísperas, comunión de Cooperadores en la primera misa, misa cantada, sermón y procesión de la Inmaculada por la noche, con la mayor pompa posible.

La fiesta de nuestra Madre y Patrona María Auxiliadora se celebró el día 29 de mayo que era domingo, y consistió en traslado, el sábado por la tarde, de la imagen de María Auxiliadora desde su capilla al Templo Parroquial; vísperas a continuación; el día de la fiesta a las 6 misa de comunión general de Cooperadores; a las 9 misa cantada con sermón. La procesión hizo el día 31 como clausura del mes de María, y recorrió triunfalmente las calles, saliendo del templo parroquial y terminando en su Capilla.

La pompa de esta fiesta no fué como la de otras ocasiones, por una parte a causa de la crisis y por otra, porque nuestros Cooperadores prefieren engrandecer el culto de María Auxiliadora en Turín y enviar sus limosnas a los huérfanos de nuestro Padre Don Bosco, tan recomendados por las Circulares de nuestros Superiores.

Perdone S. R. los muchos defectos de que adolece esta relación, y no mire en ella, sino la buena voluntad de su último hijo en Nuestro Señor Jesucristo

CELESTINO VALDIVIESO O.

ISLA DE CUBA - En Guanabacoa. — *Solemne distribución de Premios.*

El 10 del presente, en el Seminario y Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Guanabacoa, se distribuyeron los premios de fin de curso a los alumnos que, en número de cuarenta, se instruyen allí en las artes y en las letras, para ser buenos maestros y obreros, ciudadanos honrados y buenos cristianos.

El hermoso y sencillo programa se desarrolló en todas sus partes con el concurso de la incipiente banda del plantel, que ya empieza a recoger sus primeros triunfos. Después del Himno Bayamés, hizo uso de la palabra el P. Consejero quien, con palabra fácil y brillante, habló a los niños, felicitándolos por los premios que iban a recibir y animándolos a ser constantes en el trabajo.

Los números más destacados del programa fueron el solo «El Hijo del desterrado» por

uno de los educandos; «El Clavel», serenata cómica por el maestro salesiano Sr. Agustín Ortíz, número éste que fué bisado, para complacer al numeroso y selecto público que reía y aplaudía a cada movimiento del actor. Fué también muy celebrada la hermosa zarzuelita «Nobleza y Patriotismo» a cargo de nuestros pequeños artistas. El M. R. P. Francisco Mazzocchio, Director del Colegio, era quien presidía el acto y a él correspondió entregar los premios a los alumnos más aprovechados

A las 9.30 tuvo lugar la Misa solemne. A la sentida piedad de los fieles que rebosaban de la capilla, y a la ejecución de la grandiosa Misa Pontifical de Perosi por la «Schola» uniése la extraordinaria perfección de las ceremonias litúrgicas. Todo fué magnífico y todo tuvo digno remate con el elocuente discurso de Mons. Eustasio Fernández que fué un himno de gratitud a la *Virgen* de Don Bosco.

A las 2 p. m. Mons. Estrada administró la Confirmación a crecido número de niños, y



Guanabacoa. — Novicios mejicanos y Aspirantes cubanos.

que, después de recibirlo, buscaban entre el público, con ojos de satisfacción, la mirada de sus padres y parientes, que desde lejos los seguían con cariño y justo orgullo.

— Habana. En la Vibora. — *La fiesta de María Auxiliadora.*

Resultó sencillamente estupenda. Después de un fervoroso mes de tiernos cultos, y caldeada con solemnes Vísperas, en que recibieron las aguas bautismales 3 de los jovencitos del Colegio, vimos alborear felices la fiesta magna de nuestra Virgen.

Dijo la Misa rezada el Excmo. Sr. Arzobispo de Atalía, Mons. Pedro Estrada. La Comunión fué literalmente general. Un numeroso grupo de niños y niñas recibieron por vez primera el Pan Eucarístico.

cerró con broche de oro la fiesta de María Auxiliadora la solemne Velada del 5 de junio, que hizo revivir en nuestra fantasía la sublime alborada del cristianismo, bajo la Roma de los Césares, con las brillantes escenas de *Seiano*, obra dramática de nuestro inolvidable D. Le-moyne.

MÉJICO - Huejúcar. — *Solemnidad de María Auxiliadora.*

Sr. D. PEDRO RICALDONE,

Muy Reverendo Padre:

A continuación me permito darle los datos de la humilde fiestecita, con que los Cooperadores de este lugar honramos a nuestra Madre Auxiliadora.

Dió principio el Triduo el día 22 de mayo,

y todos los días hubo Misa cantada, teniendo lugar por la tarde el ejercicio, también cantado con ofrecimiento de flores y los rezos de costumbre. El día 24 hubo 275 comuniones y diez socios nuevos recibieron la medalla.

Después del ejercicio se hizo la procesión con la Santa Imagen, y para cerrar con broche de oro nuestros pobres homenajes a tan bondadosa Madre, se celebró la Junta General que se hace anualmente, habiendo sido el promotor de todo el celoso Pbro. D. Nicolás G. Ramírez, comisionado por el Sr. Director.

Huejúcar, 2 de junio de 1932.

HERMINIA DE S. VDA. DE DE SANTIAGO.

MÉJICO (Mich.) Zirizicuaro. — Festividad de María Auxiliadora.

Los luctuosos acontecimientos que se han venido desarrollando en nuestra desventurada Patria, en estos últimos días, han contribuido a dar mayor realce a esta fiesta. El 24 la misa en honor de María Auxiliadora estuvo muy concurrida y fueron muchos los fieles que se acercaron a la Sagrada Comunión, distinguiéndose los miembros de la Congregación de la Doctrina Cristiana que son todos Cooperadores Salesianos y han infundido en los niños del catecismo un amor profundo a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, cuyo nombre pronuncian con respeto y amor. Casi la tota-

lidad de los niños se acercaron al Banquete Eucarístico. Este pueblo, que ignoraba el culto que se le tributa a María Auxiliadora y que mucho menos conocía a Don Bosco, ahora se muestra fervorosísimo, proponiéndose celebrar todos los años la fiesta de nuestra Patrona con el fin especial de obtener la suspirada paz de la Iglesia mejicana.

7 de julio de 1932.

ZEFERINO ALFARO Pbro.

VENEZUELA - (Yaracuz) Yaritagua. — Fiestas a María Auxiliadora.

Con mucho gusto extractamos de una carta enviada al P. Ricaldone con fecha 26 junio, por nuestra activa Celadora, Sra. Dña. Filomena Otero de Carvallo, lo siguiente:

Las hermanas Martínez Ojeda, insígenes Cooperadoras y fervientes devotas de María Auxiliadora, el día 5 de junio celebraron en Yaracuz una suntuosísima festividad en honor de nuestra celestial Patrona, que aventajó en mucho a las de años anteriores, pues ellas los cultos dedicados a la Sma. Virgen quieren que sean verdaderamente regios, y para ella su generosidad no tiene límites. A estas fiestas asistió una concurrencia de fieles extraordinaria. — Nuestra felicitación a las Has Martínez y bendita sea siempre y en todas partes la Virgen de Don Bosco.



Habana. — Grupo general del Colegio Salesiano "Institución Inclán".



DE NUESTRAS MISIONES

Una charla con Mons. Bars.

Lo hemos saludado con emoción porque deseábamos vivamente conocerlo.

Su silueta exterior nos ha producido, sin embargo, un leve desencanto, pues en los grupos fotográficos que vienen de la India se nos antojaba más alto y fornido. No llegaremos a la exageración de afirmar que nuestro misionero tiene contornos *homeopáticos* — aunque es un homeópata recalcitrante — pero nos gustaría verlo como nos lo habíamos imaginado.

La "vera facies" de Mons. Bars.

— Diríase que toda la exuberancia se le ha ido al espíritu, porque éste se manifiesta con una euforia y una movilidad desconcertantes, estando asomado continuamente a sus ojos, en un puro relampagueo de inteligencia y simpatía.

Preguntado, no responde sino que se dispara, y aun antes que los labios, hablan en él las manos y los dedos, en un incesante trajín nervioso.

De estatura corriente, más bien baja; de miembros enjutos, pero sanos y recios que hacen honor al viejo refrán: «Las carnes sobre el hueso relumbran como espejo»; de rostro fino que atalaya a través de unas lentes enormes, y se ha dejado fuertemente tostar por la eterna canícula bengalesa, cuyos dardos hirientes evitan hasta los tigres; de barba y cabellos llenos de frondosidades juveniles y negruras de azabache, que ha comenzado a salpicar la nieve...

He aquí la «vera facies» de Mons. Bars.

Cosas de las misiones. — En seguida nos damos cuenta de que cojea y, recordando el terrible percance sufrido por él años atrás, le de-

cimos de broma: ¿Es otra serpiente, Monseñor?

— No, esta vez ha sido mi cabalgadura, que me jugó una partida serrana. Figúrese que en Abril debía haber venido para asistir al Capítulo General Salesiano y ella se emperó en estorbarlo, sacudiéndose en



El Administrador Apostólico de Krishnagar.



Una iglesia cristiana de típica arquitectura.

medio del camino y dando con mi cuerpo en tierra.

—

— Por la postura en que caí, la cosa pudo ser muy grave, pero escapamos con la rotura del cuello del fémur; ¡total! dos meses de descanso absoluto que me hacía bastante falta, y una mal disimulada cojera, que dicen se me quitará del todo.

— Es que Vd. se lanza demasiado y no toma las debidas precauciones.

— ¡Bah! riáse de eso; quien rompe los platos es el que anda bregando con ellos. Los que vamos a misionar ya sabemos que allí nos esperan estos percances y otros más graves.

— ¿Y el brazo que mordió la *cobra* le ha quedado bien del todo?

— Véalo Vd. — y, recogiéndose la ropa, nos lo muestra todo acribillado de cicatrices que, desde el hombro hasta la muñeca, parecen envolverlo en una malla roja. Unas se ven cerradas en línea recta, como el filo de los cuchillos que intervinieron y otras en zig-zag, como los dientes de los bárbaros que mordieron aquellas carnes, para chupar el veneno infiltrado en los capilares.

— ¿Dónde le hirió el reptil?

— En la yema del dedo pulgar. No fué una herida, fué más bien un rasguño, pero la picadura de la *cobra* es tan terrible, que, en sólo diez minutos, se me quedó el brazo negro.

— ¿Y era necesaria aquella carnicería?

— Hay quien usa unos comprimidos dobles que facilitan los PP. Jesuítas, pero el remedio a que yo me sometí es el único eficaz, aunque los pobres indios que me curaron eran gente inexperta. Si Dios tuviera dispuesto que

otra vez me ocurra, yo les aseguro que volverá a repetirse la misma operación.

— Y el intrépido misionero formula ese propósito, capaz de helarle a uno la sangre, con un aire de jovialidad y despreocupación que espantan.

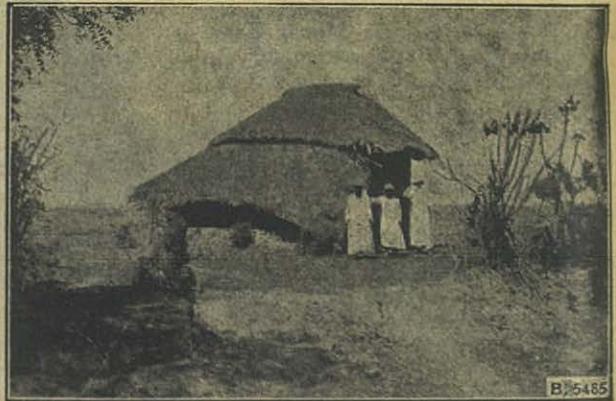
Los lectores del Boletín — le decimos — recuerdan todavía con horror la carta en que Vd. refería el hecho y, como no hay por qué hacerles pasar otro mal rato, vamos a cambiar de disco. ¿Quiéere decimos algo de su Krishnagar?

— Con mucho gusto, y si Vd. necesita llenar su Boletín.....

— No, ¡por Dios! tan sólo lo más saliente; algo que pueda interesar a nuestros lectores.

— Pues lo más saliente es la penuria en que vivimos, las dificultades que nos asedian, y yo creo que nada podrá interesar tanto como esto.

La gran muralla india. — Todos conocen las célebres murallas de la China, y nadie habla de las de la India, mucho más altas y formi-



Pobrisima capilla, reinando en la inmensa llanada.

dables. Aquellas son de piedra y hoy cualquiera las derriba, éstas son de menosprecio y orgullo y separan las almas, como los espinos electrizados a alta tensión separaban las trincheras, en la gran guerra.

Me refiero a las Castas que, para todos los misioneros del inmenso Imperio, constituyen la dificultad cumbre.

Mientras las Castas no sean perforadas, a fondo, no triunfará el Cristianismo en la India.

— No lo vemos claro.

— Lo es como la luz del día.

Allí, como en todas partes, la conversión ha empezado por las capas populares.

En nuestra diócesis de Krishnagar, (ciudad de Krishna) donde viven tres millones y medio de hindúes y casi una cifra igual de mahometanos, hay una población de 7.000 católicos, pertenecientes a las clases pobres y desheredadas, cuya existencia, llena de humillaciones y de trabajos, se va desangrando lentamente en las garras de la usura más despiadada.

Esto crea un ambiente de descrédito en torno de nuestra Religión.

El hindú de castas superiores tiembla sólo de pensar que, afiliándose a una secta tan humilde y plebeya como la cristiana, perdería su honor y su rango social. Le aterra una doctrina que, como la de Jesucristo, predica la caridad y exige que todos los hombres se quieran como hermanos; una doctrina que coloca en los altares a reyes y princesas que lavaban los pies a los pobres, y curaban las llagas de los leprosos.

Temen las seguras e implacables persecuciones que su conversión les acarrearía, la animadversión y el odio de sus familiares, quizás la pérdida de sus bienes.

Por esto ha dicho — no sin alguna razón — el eminente indianista católico, Mr. Luís de la Vallé que la India se convertirá cuando se conviertan sus Brahmanes.

—

— No deja de haber conversiones entre individuos de esa despótica clase sacerdotal, la más empeñada en mantener el hermetismo de las castas, pero son aisladas y casi siempre y, con toda deliberación, ocurren a la hora de la muerte, cuando la influencia social del convertido ha dejado de cotizarse.

Hay Brahmanes, en efecto, que, deslumbrados por las bellezas del Evangelio, cuando comprenden que ha llegado su última enfermedad, se hacen trasladar a algún hospital ser-



¡Viva la alegría!

প্রণাম, সারীয়া কৃপা পূর্ণা
 প্রভু তোমার সহিত আছেন
 নারিগণের মধ্যে তুমি ধন্য
 এবং ধন্য তোমার গর্ভ ফল যীশু
 হে পবিত্র সারীয়া, ইখরের
 মাতা পাপীয়ে আমরা আমরা
 দের জুড়ে এক্ষণে এবং
 মরণ কালে প্রার্থনা কর।
 আমেন।

A. 5483

El Ave María en lengua bengali.

vido por religiosas, para poder allí recibir *el agua que perdona los pecados*, escamoteando la oposición implacable que hubiesen hallado en su casa.

— Y ¿cómo podría remediarse ese estado de cosas?

Valorizando la obra del misionero, desde el punto de vista cultural y utilitario. Hay misiones — las de los PP. Jesuitas, p. ej. — que ya se dedican preferentemente al cultivo de las clases intelectuales, con ánimo de reformar la mentalidad india. Esas misiones se proponen crear Centros de alta cultura; Estudios sanscritistas, Revistas por estilo de *The Light of the East* (La Luz del Oriente), que hace diez años se fundó en Calcuta, y Bibliotecas católico-bengalíes, para que el indio estudioso no tenga que conocer el cristianismo a través del libro protestante.

Los Salesianos seguimos otros caminos, pero con ánimo de llegar a la misma meta. Nuestras Escuelas de Agricultura y de Artes y Oficios,



Como los antiguos papiros - Largas hojas de palmera sirven a estos niños de cartapacio para escribir.

bien equipadas de material y del necesario personal docente, despertarían una verdadera inquietud espiritual entre las clases medias.

— Y ¿han intentado Vds. algo?

— Desde luego. En Krishnagar hemos inaugurado una pequeña Escuela Industrial para aprendices de carpintería, cerrajería y modelado. Las niñas están atendidas por Hijas de la Caridad y Religiosas indígenas, las Hermanas Catequistas de María Inmaculada, que son muy queridas del pueblo y de las autoridades, y cuyas alumnas sobresalen por su cultura y por el arte exquisito de sus labores.

Poco a poco nuestra enseñanza se va acreditando, habiéndose mejorado últimamente con el nuevo edificio de Krishnagar, que llama la atención por la amplitud e higiene de sus locales, y es el preferido de las familias hindúes y mahometanas.

— ¿Y la Enseñanza secundaria?

— Nos proporcionaría bienes inmensos y, en Bhorpara, parroquia que cuenta con 800 católicos, tenemos ya un Colegio... en proyecto. ¡Dios mío! ¡cuántos proyectos!

Fiebre de trabajo.

— Y ¿cómo andan de personal?

— No debería contestarle, porque me dá pena. Es la grande y eterna cuestión. *That is the question*, como dicen allá los dominadores. Figúrese que no estamos más que 9, de los cuales 7 sacerdotes, repartidos entre los tres Centros de Krishnagar, Bhorpara y Shimulia, desde cuyos Centros hay que dirigir 110 Cristiandades, perdidas en un territorio cuya extensión es de 27.672 Km² y cuenta con 12.000 pueblos y aldeas.

— Ni aun disponiendo de aeroplanos.

— Tenemos desde luego los de la imaginación, pero hay el inconveniente de que vuelan siempre por la estratosfera y no aterrizan en ninguna parte. ¡Figúrese! no ya solamente para poder salir a misionar, sino para atender a nuestra catedral, a las tres parroquias, a orfanatos, escuelas, oratorios, asilos de ancianos, Religiosas... es cosa de volverse loco!

— Pero tendrán auxiliares.

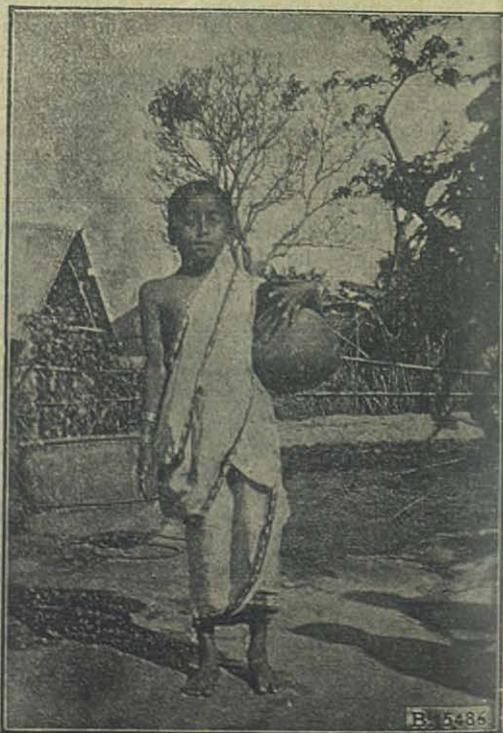
— Hemos procurado formar Catequistas indígenas que nos prestan servicios inapreciables, pero ya Vd. comprenderá...

— Entendido. Que por muchos que sean, no es posible que den abasto, sin contar con que también ellos tienen que ser asistidos.

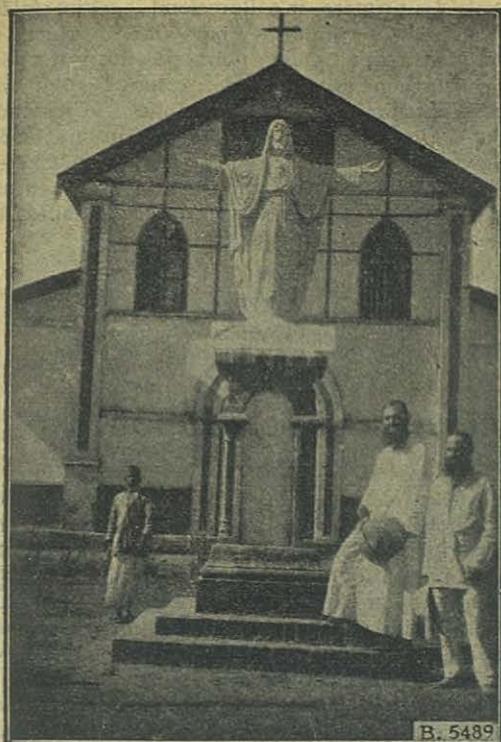
— ¿Le satisfacen los resultados obtenidos?

— Sólo tenemos motivos para alabar y bendecir a Dios que, ha multiplicado nuestras fuerzas hasta lo inverosímil y las ha hecho fructificar, de un modo consolador.

Estos cuatro primeros años han sido para nosotros un verdadero Noviciado. No podíamos



Las niñas llevan el agua como en todas partes.



Estatua ejecutada en la incipiente escultura.

hablar, por desconocimiento del bengalí, que escrito, se confunde casi con el sánscrito clásico, pero hablado, es muy distinto y difícil. Hubo además varios hermanos enfermos y algunos hasta tuvieron que abandonar la misión. No obstante....

— ¿Es que no es sano aquel clima?

— El clima es terriblemente cálido, pero esto sería lo de menos; con nuestro *salakof* y nuestras sotanas blancas nos defendemos discretamente. El peligro está en que todo Krishnagar es una inmensa llanura baja y anegadiza, — verdadero corazón de Bengala, irrigado por la gigantesca arteria periférica del Ganges — cuyas tierras finas y arcillosas no tienen una sola piedra que no haya sido importada.

La faja sur especialmente, donde desemboca el gran río, es un puro pantano, en cuyas enmarañadas selvas y cañaverales, bajo un fuego infernal, hierven los miasmas de todas las fiebres y las ponzoñas de todas las serpientes y los instintos sanguinarios de esos tigres famosos, únicos, grandes como mulos, rayados de un modo

siniestro y magnífico, que se contemplan con gozo en las casas de fieras, pero que nadie quiere ver en la selva, como no sean esos cazadores intrépidos que van allí, expresamente, a jugarse la vida.

— ¿.....?

— No, afortunadamente, nada tiene que hacer el misionero en aquellos parajes.

— ¿Esperan Vdes. mucho de Bengala?

— Lo esperamos todo. Bengala es, en la India

La tierra de promisión del Catolicismo. — Allí se ha hecho corriente esta frase «Lo que en Bengala se piense hoy, lo pensarán mañana todos los Indios».

El Bengalí es un civilizado y su hegemonía intelectual nadie la discute. Tiene una literatura y un arte propios, un sistema social bien definido, una religión varias veces milenaria que lo sugestiona.

En Calcuta, capital administrativa de todo el Imperio, hay más de 25.000 universitarios bengalíes y, de sus aptitudes para la ciencia y para la investigación, hablan muy alto los famosos Roy y Bose, químico uno y biólogo el otro.

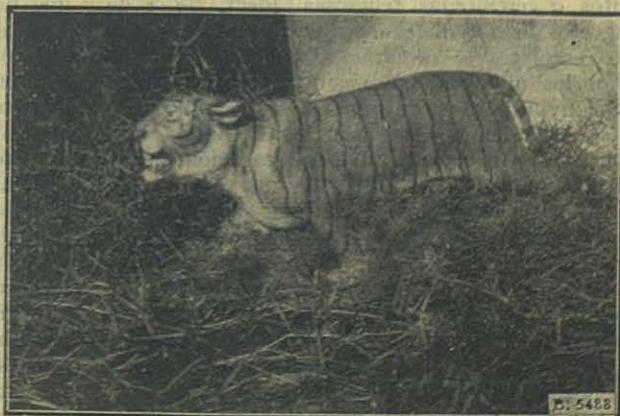
— Y ¿sienten aquellos naturales alguna atracción hacia el catolicismo?

— A pesar de las terribles trabas que hemos señalado, son los que están, moralmente, mejor organizados para recibirlo.

Puede decirse, sin el menor asomo de exageración, que el Bengalí es «naturalmente cristiano». La religión hindoista toma, en Bengala, un color especial que la acerca a la Religión de Jesús.

Pensar en Dios e invocarlo, es una necesidad para el alma hindú. Alma blanda, accesible a la ternura, inclinada al misticismo.

Hasta su filosofía se encamina dialécticamente hacia el Tomismo.



... rayado de un modo siniestro y magnífico... pero, no temáis, es una Terracota que regalan los pequeños escultores del P. Bars.

¡Oh! sí, sí, el hindú siente hambre de Cristo. ¿No habrá, en Europa, Sociedades de socorro que quieran remediar la necesidad de aquellos queridos hambrientos?....

— y Mons. Bârs dice todo esto conmovido. Su voz vibra a impulsos de aquella caridad que le hizo sacrificarlo todo y exponerse a los más crueles percances. No queremos fatigarlo y, para cortar el diálogo..., ¿Qué piensa hacer en Europa?

— Lo primero, ir a Barcelona — el intrépido misionero es catalán — para dar un abrazo a mi madre, que tiene la pobre 72 años y tiembla de emoción esperándome, como tiemblo yo también de impaciencia. Después... Dios dirá.

— Pues que Dios le conceda un merecido descanso y todas las cooperaciones que necesita, y que nuestros queridos lectores tengan misericordia de las inmensas necesidades de ese Krishnagar que Vd. tanto ama.

Japón - Beppu.

El problema de la enseñanza en el Japón.

LA CONSTITUCIÓN. — dice así: Los ciudadanos tendrán garantizada la libertad de creencias religiosas, siempre que no se opongan a la paz y orden públicos, ni sirvan de obstáculo al cumplimiento de los deberes de ciudadanía.

Dice el preámbulo del decreto sobre Enseñanza: «La ciencia es necesaria para el perfeccionamiento moral y material. La ignorancia es la madre de todas las miserias que corren a la sociedad. En adelante queremos que en todo el Imperio no haya un solo pueblo donde pueda hallarse una familia ignorante, ni una sola familia en la que se encuentre un analfabeto.

Siendo la Enseñanza una herencia común, todos los ciudadanos la recibirán por igual, sin distinción de nobles y ricos, agricultores o artesanos, hombres o mujeres... »

LA ENSEÑANZA ¿ES CONFESIONAL?... — Oficialmente las escuelas son ateas y en ellas se prohíbe cualquier clase de instrucción religiosa. No se podrán celebrar dentro de la escuela ritos o ceremonias religiosas. (decr. de 3 de agosto de 1899). Prácticamente, se enseña a los escolares el *sintoísmo*. De vez en cuando van los alumnos, con sus maestros, a adorar las divindades sintoístas en los templos del Estado; además, las principales fiestas sintoístas son declaradas días de vacación, en todas las escuelas del Imperio.

El *catecismo japonés*: consiste sencillamente en dar a los niños una educación moral y patriótica (decr. de 1890). Dice el Reglamento escolar: «La moral será independiente de toda religión. El gran principio orientador será la moral natural, es decir el culto de los antepasados y hacer del patriotismo un sentimiento religioso». De aquí que la Historia nacional sea considerada como una Historia Sagrada.

¿Pero es que basta esta educación moral? El japonés cree que sí. He aquí la razón que he encontrado en un libro de lectura de las

escuelas elementales. «Nuestro gran Japón, gobernado por nuestro sabio Emperador, es superior a todos los demás países del mundo. En esos países, a pesar de que apóstoles y profetas les predicaron la moral, los hombres han seguido siendo crueles. En cambio el Japón no ha tenido ni apóstoles, ni profetas y el pueblo es dulce y amable, porque el clima y el sol nos predisponen naturalmente a la bondad, porque al Japón le guía el amor a la virtud, en cambio los extranjeros no buscan más que el placer sensual ».

Resultado... que del dicho al hecho hay un gran trecho. «La moralidad del estudiante japonés — dice un autor de campanillas — es inferior a la moralidad media del de los demás pueblos ». Y el propio Ministro de Instrucción Pública Dr. Okada hubo de confirmarlo en un discurso. «El sistema seguido hasta ahora por el Ministerio de Instrucción Pública nos conducía al materialismo, sistema que fué aconsejado por las necesidades del tiempo, pero que nos ha traído a consecuencias fatales: el retroceso de la moralidad pública, el desorden, y creó también que la creciente influencia del comunismo y del anarquismo, en estos últimos años, son fruto de este sistema. Desde este momento la educación deberá ser espiritualizada... Sin comentarios.

Actualmente los libros de texto siguen orientaciones alemanas y los de lectura son, en su mayor parte, traducciones inglesas. Han adoptado el texto único y lo venden a precios sumamente módicos, de 10 a 50 céntimos. Las escuelas son grandes, espaciosas, con inmensos patios para la instrucción militar y para la gimnasia, que es obligatoria. El curso empieza el 1 de abril y termina el 30 de marzo...

LA PRIMERA ENSEÑANZA. — La elemental comprende 4 años, y es obligatoria. Tienen además otros dos años facultativos. Su fin es



Krishnagar. — Monjes y novicias indígenas.

habilitar a los ciudadanos en los conocimientos más necesarios para la vida, atender a su desarrollo físico y fomentar el espíritu de obediencia, amistad y dignidad.

LA SEGUNDA ENSEÑANZA. — Dura cuatro años, más otros dos de preparación para los que quieren seguir una carrera. Por el gran número de alumnos que hay, no bastando las escuelas del Estado, se permiten Institutos particulares y en éstos se puede enseñar la religión. Los autores de libros de enseñanza son casi todos protestantes, especialmente los de obras históricas que, como es natural, están plagadas de calumnias contra nuestra religión. Aquí se enseña todavía el darwinismo, acusando en esto un atraso de medio siglo. En el Japón Darwin es el rey de la ciencia, y ello hace que los estudiantes acaben siendo verdaderos agnósticos.

Los idiomas chino e inglés son obligatorios, y facultativos los otros. Sin previo examen, se puede ingresar en la Universidad. La matrícula es mucho más cara que en los países latinos.

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. — Las mismas Facultades que en éstos. La duración de las carreras oscila entre cuatro y seis años. Los conocimientos teóricos son muy completos y

las asignaturas prácticas, en todas las carreras, disponen de material abundante. Al final obtienen el título de *Gakushi* (licenciado), a los dos años siguientes y, previo examen de competencia, se les da el de *Hakushi* (doctor).

Hay además Escuelas especiales, de farmacia, idiomas, música etc... y escuelas técnicas de agricultura, industria, comercio, náutica, etc.

ORGANIZACIÓN PARA FOMENTAR LA CULTURA. — Para los alumnos que, por falta de recursos, deben trabajar, se han abierto por cuenta del Estado y de algunos Municipios, Escuelas nocturnas de segunda enseñanza abreviada; a los cuatro años les dan el título. Con objeto de fomentar la cultura, a los que han aprobado un curso en estas Escuelas, se les disminuye en seis meses el servicio militar y, en un año, a los que han aprobado los cuatro cursos enteros.

ESTADÍSTICA. — Jardines de infancia, más de mil, con 3000 maestros y 15.000 alumnos.

Escuelas elementales, 28.652 con 130.000 maestros y 9.285.307 alumnos.

Institutos de segunda enseñanza: 600 (200 privados) con 450.000 alumnos (80.000 muchachas) y 14.000 profesores.

Universidades: 25 del Estado y 18 privadas.

Escuelas especiales: 78 (19 para mujeres).

Escuelas técnicas y demás: 850 con 300.000 alumnos.

Subsidio anual del Gobierno: 400 millones de yens (1.600.000.000 ptas).

Subsidio anual de los Municipios: 675 millones.

En el Japón frecuentan la escuela el 99,06% de los muchachos; en Alemania el 82%.

Son analfabetos el 0,84%. En Estados Unidos el 7,70%, en Inglaterra el 1%.

Las escuelas católicas.

Escribía S. Francisco Javier a S. Ignacio: (marzo de 1552). «Es necesario manden hombres preparados a las Universidades del

Japón, que cuenta con 1.200 alumnos, y está subvencionado por el Gobierno. Un Marianista de esta Escuela fué maestro del hermano del actual Emperador, príncipe Chichibu y un antiguo alumno de la misma, el almirante Yamamoto, fué preceptor del actual Emperador. No es pues de extrañar que éste haya concedido dos grandes condecoraciones a los superiores de los Marianistas.

ESCUELAS DE SEGUNDA ENSEÑANZA: para muchachas: 29. Las más famosas son las de las Damas de St. Maur, con 1500 alumnas y las del Sagrado Corazón con 700. En estos dos Colegios se educa lo mejor de la alta sociedad



Escuela salesiana en el Japón.

Japón, debemos instalar, en sus ciudades, grandes escuelas y universidades de sabiduría cristiana ».

LA ESTADÍSTICA arroja actualmente este resultado:

UNIVERSIDADES: Una, con 250 alumnos y unos 40 profesores, mientras que los protestantes tienen 8. Fué fundada por iniciativa de S. S. Pío X. Los jesuitas alemanes, que son los que la dirigen, llegaron el año 1908 y la abrieron en abril de 1913.

INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA: 8. Los más famosos son los que dirigen los Hermanos Marianistas, en particular el de Tokyo, que

japonesa. Dos de los Institutos los dirigen monjas españolas, uno en Tokyo, las Mercedarias, y otro en Matsuyama, las Dominicanas.

JARDINES DE INFANCIA: 29.

En todas estas Escuelas el catecismo es asignatura libre y voluntaria, que se enseña fuera de las horas de clase. Se les dan cursos obligatorios y regulares de moral, en los que el profesor puede enseñar los principios de la moral cristiana. Las enseñanzas profanas se orientan en sentido católico, especialmente la Historia y la Literatura. Aparte de esto, el contacto diario con los maestros católicos es un gran medio de atracción espiritual y establece una corriente de simpatía, cada día más intensa, hacia nuestros dogmas.

LA ENSEÑANZA CATÓLICA EN EL CONCEPTO OFICIAL. — El Ministro Sr. Okada, en el discurso antes citado, decía « Vosotros, cristianos, habéis dado siempre el primer lugar a la parte espiritual, en vuestros trabajos de instrucción y evangelización; y con ello habéis contribuido grandemente al progreso de la nación. Yo deseo que en el futuro vuestra acción se desarrolle, aun con mayor intensidad y que vuestra aportación cultural se haga en proporciones más vastas. Yo deseo ardientemente que, trabajando juntos, llegemos pronto a la meta deseada... ».

Ultimamente el Ministerio de Instrucción Pública ha destinado dos millones y medio de yens a « inyectar ideas sanas » (así lo dice literalmente) en la masa estudiantil. Otro millón y medio ha sido destinado a proveer de cátedras de religión a muchos Institutos y Universidades. Véase como el Japón hace marcha atrás en su espíritu de laicismo, para defenderse de las « ideas peligrosas » social-comunistas.

Los humildes principios de la Obra Salesiana en el Japón.

Nuestro Instituto tiene por fin dedicarse a la enseñanza de los niños pobres y abandonados, pero llevan los salesianos sólo seis años en el Japón y no han podido aun aventurarse a grandes empresas pedagógicas. Poco a poco vamos, sin embargo, estableciendo contactos con la masa estudiantil, y pulsando su temperamento y aptitudes. El carácter del joven estudiante es franco, abierto, alegre y amante del sport, condiciones las más indicadas para que acepten con fruición el sistema pedagógico de Don Bosco, que sus hijos tratan de extender por toda la tierra.

Tenemos en la actualidad funcionando seis Oratorios festivos, concurridos por unos 700 muchachos, un Jardín de Infancia en Miyazaki, una incipiente Escuela profesional en Oita, un Seminario indígena en Nakatsu y otro de filosofía en Takanaba. Y un proyecto de Instituto de segunda enseñanza en Beppu.

De todos los puntos del Japón, especialmente de las grandes ciudades de Tokyo y Osaka, nos llegan voces, pidiendo auxilio, para que lo más

pronto posible vayamos a abrir escuelas. No es posible, faltan medios económicos; cuando Dios los envíe, entenderemos que habrá llegado la hora de desplegar velas y extender, por todo el Japón, la obra pedagógica salesiana.

Beppu 1 Mayo 1932.

PEDRO ESCURSELL, S. S.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que, confesados y comulgados, recen según la intención del Romano Pontífice, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

- NOVIEMBRE 21 Presentación de la Sma Virgen.
22 Fiesta de Santa Cecilia.
- DICIEMBRE 8 Immaculada Concepción.
25 Natividad de Jesús.

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pia Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con elevar su corazón a Dios en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.

Para lucrar estas Indulgencias llamadas « del Trabajo » únicamente se exige el estado de gracia, hallándose dispensados de cualquier otro requisito.

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envíen directamente y no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.



GACETILLA SALESIANA

Nuevo centro de Exalumnos. — En Santa Rosa de Toay, capital del Territorio de la Pampa argentina, ha sido felizmente inaugurado un nuevo Centro de Exalumnos salesianos.

Al acto de constitución que tuvo lugar el 24 del p. p. Julio, asistieron unos 80 jóvenes y, en medio del mayor entusiasmo, quedó elegida la primera Junta Directiva, de la que es Presidente Don Pablo Fernández.

Hubo banquete con los obligados Brindis, se derrochó en grande sana y juvenil alegría y... ¡a vivir!

Le damos la bienvenida y auguramos una muy larga serie de éxitos y triunfos.

La revista "Don Bosco" del Uruguay cumple sus 15 años de vida. — No es ésta una noticia cualquiera, como a algunos podría parecer, sino un acontecimiento digno de ser señalado con piedra blanca.

Quince años de brega para una publicación de la índole del «Don Bosco» son indublammente muchos años y revelan un tesón y una cantidad de entusiasmo que hacen honor, a quienes la vienen sosteniendo y, principalmente, ¡para que no decirlo! al meritisimo P. Oberti, de Montevideo, que sigue llevando sobre sus hombros, sin haberse cansado todavía, Dirección y Cuerpo de redactores, todo en una pieza.

Felicitémosle a él, al incomparable P. Gamba, que fué su fundador, a sus simpáticos colaboradores y a todos los Exalumnos uruguayos que, a través de sus páginas, saben comunicar, a los numerosos lectores, las altas temperaturas de su amor a la Obra Salesiana.

Bendición de una cruz conmemorativa. — En Arequipa (Perú) ha sido colocada una artística cruz de hierro, sobre sencillo pedestal, en el sitio donde en 1925 perdieron la vida cuatro beneméritos salesianos, víctimas de un accidente ferroviario.

Dicho monumento ha sido costado por amigos y exalumnos y, especialmente, por el Sr. Blaisdell, como homenaje de salesiano afecto y para honrar la memoria de quienes, por haber obedecido a ideales llenos de desinterés y amor, hallaron, lejos de su patria, una muerte trágica en la flor de sus años.

El P. Horacio Meriggi. — Ya hace tiempo que se viene hablando en el Uruguay de los Sindicatos agrícolas, y de la obra eminentemente beneficiosa que vienen desarrollando en el país. La obra del cooperativismo está en marcha promisoria. Justo es que digamos una palabra sobre la labor que en ella desempeña el P. Horacio Meriggi, hermano nuestro.

Los Sindicatos, desde su iniciación en Paysandú

lo han visto siempre a su lado, y los viene acompañando continuamente en su rápido desarrollo. — Hoy tiene la satisfacción de verlos extendidos por varios Departamentos y prometiendo extenderse cada vez más.

Consciente de la labor que el P. Meriggi realizaba, el Congreso Rural de Colonia del año pasado, al que asistió el señor Presidente de la República, dió al Padre Meriggi, además de la hora que ya se le había concedido, otra extraordinaria para que expusiera sus ideas.

El éxito que obtuvo en esa exposición fué igual al obtenido en su última conferencia del 2 de Abril, transmitida por radio a todo el Uruguay. Hemos oído a algunos afirmar ser ésta la mejor conferencia pronunciada en el Uruguay sobre tan interesante asunto.

Reciba el incansable P. Meriggi nuestras felicitaciones.

Lápida conmemorativa del Beato Juan Bosco en el templo de la Patrona de Barcelona. — Cuando el Beato Juan Bosco estuvo en Barcelona en el año 1886, visitó a Nuestra Señora de la Merced en su iglesia titular. En el presbiterio de la misma iglesia, los propietarios de la cumbre del Tibidabo le entregaron el título de propiedad y cesión de la misma, para que edificara en ella una iglesia al Sagrado Corazón de Jesús. Entonces el Beato, intimamente conmovido, manifestó a los generosos donantes que eran, en aquel instante, instrumento de la Divina Providencia, declarando que cuando salía de Turín una voz interior le iba repitiendo: «Tibi dabo».

La "Salutación Sabatina" a Nuestra Señora de la Merced, fundada seis años después por un grupo de devotos de la Virgen — en su mayoría jóvenes universitarios — ha colocado ahora una artística lápida en dicha iglesia que recuerda lo expuesto, y dará fe de que el Beato Juan Bosco, en su breve permanencia en Barcelona, visitó a su excelsa Patrona, como en Montserrat otra lápida da fe de la visita de San Ignacio.

La verdadera justicia social. — El Cardenal Hayes ha administrado el santo bautismo a un catedrático de una de las más famosas Universidades de los Estados Unidos de América, que antes profesaba ideas comunistas.

Dicho Señor ha declarado que la obra de su conversión al catolicismo es debida a las Encíclicas «Rerum novarum» y «Quadragesimo anno».

Después de haberlas estudiado y analizado, con el más vivo interés, llegó a la plena convicción de que las enseñanzas de la Iglesia católica son las que responden a la verdadera justicia social.



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA (Granada) *Loja*. — Hago público mi agradecimiento a la Virgen de Don Bosco por dos gracias señaladísimas alcanzadas por su intercesión.

TEODORO CASTRO MERINO.

ESPAÑA *Madrid* - 30 de Agosto de 1932. — Encontrándome gravemente enfermo por una fuerte congestión cerebral que fué seguida de pulmonía, acudí, como en otras ocasiones, lleno de confianza a nuestra buena madre María Auxiliadora, e hice rogar a los niños quienes, con su fervor e inocencia, obtuvieron la gracia de mi curación.

En los mismos días, un hermano mío que siempre había gozado de perfecta salud, sufría un ataque epiléptico y otra hermana caía enferma con la escarlatina. Comencé lleno de fé la novena que tanto recomendaba nuestro Beato Padre D. Bosco y, a los pocos días, nos encontrábamos los tres fuera de peligro.

Por tan señalado favor, hago público mi agradecimiento para honra y gloria de María Auxiliadora.

J. M. Salesiano.

ARGENTINA *Buenos Aires* - 6 de Julio de 1932. — Teniendo a mi hijo Juan gravemente enfermo, invoqué a María Auxiliadora por su salud y esta buena Madre acogió mi súplica y la de mi familia, sanando al poco tiempo a nuestro amado hijo. Agradecido, cumplo con las promesas que tenía hechas.

JOSÉ DI PASQUA y familia.

ARGENTINA (Chubut) *Comodoro Rivadavia*. — Gracias sean dadas al Beato Juan Bosco que tantos favores me ha concedido. Encontrándome con una alumna gravemente enferma, acudí con fervor al Beato y, aplicando a la niña su reliquia, le pedí con todo fervor su curación. El buen Padre no tardó en escuchar mi súplica; a las pocas horas, la enferma se hallaba sin fiebre y fuera de peligro.

SOR FELISA LAIVA.

COLOMBIA (Santander) *Bucaramanga* - 16 de Enero de 1932. — Hallándome en una situación económicamente difícil, dispuse, con toda fe y confianza, acudir al Beato Juan Bosco, haciendo con toda devoción su novena, la tan recomendada por él a la Reina Auxiliadora de los Cristianos.

Por medio de su valiosísima intercesión, alcancé lo que deseaba. Doy infinitas gracias a tan excelentes abogados, y recomiendo a las personas necesitadas que acudan a ellos con seguridad de éxito.

COLOMBIA (Santander) *Girón* - 25 de Enero de 1932. — Hallándose un hijo ausente de la casa

y expuesto a muchos peligros, y negándose el hermano mayor a que volviese a ella, en tan apurada situación recurrí a la que es Auxilio de los cristianos, pidiéndole se remediara dicha necesidad. ¡Oh prodigio de la Madre de Dios! la gracia no se hizo esperar. Hoy agradecida cumplo mis promesas y doy infinitas gracias a mi celestial protectora.

COLOMBIA (Santander) *Girón* - 26 de Julio de 1932. — Hallándose un hermano mío gravemente enfermo, víctima de una úlcera en el estómago y, siendo infructuosos los esfuerzos de eminentes facultativos, invoqué fervorosamente a la Santísima Virgen María Auxiliadora, ofreciéndole publicar la gracia y favorecer su culto.

Mi suplica fué oída, hoy mi hermano goza de perfecta salud y yo llena de gratitud con tan bondadosa Madre, doy cumplimiento a mi promesa.

LUCÍA RUEDA.

CHILE *La Cruz* - 14 de Julio de 1932. — Hallándose en cama mi mamá, gravemente enferma de neumonía, se presentó un síntoma que hacía aún más difícil su curación. Siendo nosotros amigos de los Padres Salesianos, y devotos de María Auxiliadora y Don Bosco, me acordé de El en nuestra aflicción, y le invoqué, prometiéndole publicar la gracia. Le dimos entonces a la enferma un remedio casero, invocando a nuestro Beato D. Bosco, y, ¡cuál no sería el asombro y agradecimiento de todos! al ver que la enferma toleraba perfectamente el remedio, sin venirle las terribles náuseas que le privaban de tomar toda medicina, aunque fuese una gota de agua. Confiados en la visible protección de D. Bosco, seguimos suministrando los demás remedios suspendidos por el motivo explicado, y los tomó perfectamente, siguiendo la mejoría hasta levantarse, buena y sana.

Cumplo pues, con lo prometido, dándole gracias a nuestro Don Bosco, y pidiéndole siga protegiendo a esta familia que de corazón lo venera y le guarda eterno reconocimiento.

LETICIA OGNIO DE BOZZOLO.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles* - 8 de Agosto de 1932. — Habiéndome encontrado enferma por 10 años y no pudiendo ningún doctor proporcionarme alivio, recurrí al Beato Juan Bosco y tan luego como obtuve su medalla me la puse, volviendo a implorar su auxilio y ofreciendo publicar el milagro. Desde ese momento estoy sana, por lo que, agradecida, cumplo mi promesa.

MARIA DE JESÚS URIAS.

MEJICO D. F. — El domingo 13 de Octubre de 1931, habiéndole hecho una reprensión a mi hijo mayor Jesús Lozada, se molestó tanto, que se fué de mi casa y prometió que no nos volvería a molestar para nada. Al tercer día un amigo lo trajo, pero ofreció no probar bocado y así lo hizo, durante 15 días; no teniendo dinero ni donde ir a comer, se veía agotado de fuerzas pero seguía en su fatal manía.

Una persona piadosa y devota de Don Bosco me recomendó se lo encomendara a él y yo, con la angustia de madre, lo hice fervorosamente y de todo corazón. Pues bien, el domingo 10 de Noviembre, al regresar de misa, lo encontré que había desayunado, y ahora sigue obediente y sumiso en su casa, por lo que hago patente el favor, dando gracias a Dios de que, por intercesión de Don Bosco, conseguí lo que deseaba.

IGNACIA E. Vda. de LOZADA.

MEJICO - Diciembre de 1931. — El 24 de diciembre, estando ya desahuciada por el doctor, a causa de una enfermedad grave, recurrí al Médico celestial, por intercesión del Beato Juan Bosco. Tuve en mi casa nueve días su reliquia y casi instantáneamente recibí la gracia, por la que doy rendidas gracias a tan buen Padre.

DOLORES ICAZA.

MEJICO - 24 de Mayo de 1932. — Doy gracias al Beato Juan Bosco, pues encontrándome afligida por una grave enfermedad en la cara, que atacaba al cerebro, me encomendé de todo corazón al Beato, pidiendo al mismo tiempo me hiciera llegar una reliquia suya, y ¡oh prodigio! desde que la tuve, comenzó mi alivio, y a los tres días, me encontraba completamente buena.

¡Oh cuánto agradezco, Beato Don Bosco, tu valiosa intercesión!

MARIA TERESA TRUJILLO
Alumna del Colegio Italiano.

MEJICO - Abril de 1932. — Habiendo caído gravemente enfermo mi esposo, lo encomendé con todo fervor al Beato Juan Bosco e hice la aplicación de su reliquia, que bondadosamente me prestaron.

Pasadas pocas horas, comenzó de una manera prodigiosa su curación, por lo que doy mill gracias al Beato y hago votos para la pronta Canonización de este gran siervo de Dios.

ETELIRNA M. DE GODOY.

MEJICO (Son) Atil. — Estando grave, con reumatismo muscular, y teniendo a mis tres niños también enfermos, invoqué con toda confianza a nuestra dulcísima Madre María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco: en poco tiempo tuve alivio. Por la bondad de Dios y gracias a mis poderosos intercesores, estamos hoy gozando de completa salud, por lo que hago pública mi gratitud.

N. N.

NICARAGUA Puerto Cabezas - 20 Agosto de 1932. — Pastora Pineda da infinitas gracias a María Auxiliadora, por haberle curado de una enfermedad crónica del hígado.

EL SALVADOR Santa Tecla - 4 de Agosto de 1932. — En una gravedad que tuve, y de la cual me era difícil mejorar, dirigí mis súplicas a María Auxiliadora, pidiéndole que me diera la salud; pronto fui escuchada por tan excelsa Madre, pues empecé a mejorar rápidamente; ahora estoy bien,

por lo cual doy gracias a la Virgen, y publicó el favor en el Boletín Salesiano, como lo había ofrecido.

MARIA N. RUIZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco:

ESPAÑA (Málaga) Ronda. — M. A. B.

COLOMBIA (Santander) Bucaramanga. — Mercedes Reyes de Arango. — Elisa Valdivieso Ordóñez
COLOMBIA (Santander) Florida. — Antonio María Gutiérrez.

COLOMBIA (Santander) Girón. — Mercedes Rueda S. Cooperadora Salesiana. — Luis Domínguez. — Tránsito Serrano de Dietes, Cooperadora salesiana. — Pablo Antonio Serrano. — Lucía González de Sanabria. — María Carvajal de Rico.

COLOMBIA (Santander) Lebrija. — Camilo García Dietes. — Basilia Calderón. — Victoria Herrera. — Luis Felipe Serrano. — Clotilde Gómez Serrano. — Santiago Serrano. — Epifania Martínez. — María Mantilla. — Alfonso Navarro S. — Elena Vega D.

COLOMBIA (Santander) Tona. — Mauricia Iandázabal, en nombre propio y de varias amigas.
ESTADOS UNIDOS (California) Anaheim. — Demetria García.

ESTADOS UNIDOS (California) Los Angeles. — Matilde Macías.

MÉJICO — La Directora del Colegio de María Auxiliadora. — Sor Paolina Pagani H. de M. A. — Natalia Barrera. — María Teresa Villanueva y familia.

MÉJICO Aguascalientes. — Dolores C. Vda. de Chávez. — Concepción M. de Romo. — Clara Muñoz de Guzmán. — Mercedes Aparicio. — Aurora N. de Herrera. — Josefina López. — Josefina y María Soledad Navarro.

MÉJICO (Jal.) Hda. San Marcos. — María del Carmen Ochoa de Sánchez.

EL SALVADOR Santa Tecla. — María N. Ruiz. — N. Tejado.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA E. R. Gualeguaychú. — María Luisa Molinari, por singular favor conseguido, por intercesión de la Sierva de Dios Dña Dorotea de Chopitea, desea hacer público su agradecimiento.

EL SALVADOR Santa Tecla - 6 de Agosto de 1932. — Encontrándome gravemente enferma, me encomendé a la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea, pidiéndole me diera a mí la salud y aliviara a mi papá de una grave enfermedad, y además otro favor que necesitaba. Habiéndolo obtenido todo según mis deseos, lo hago público en el Boletín Salesiano, expresando mi agradecimiento a la caritativa Sierva de Dios.

MARIA N. RUIZ.

Expresan también su agradecimiento a la Sierva de Dios:

ARGENTINA (Chubut) Rivadavia. — Dolores Núñez de Paz.

MEJICO Aguascalientes. — J. L. A.

DON ENRIQUE RIVA

Sacerdote Salesiano.

El Padre Riva, el Fundador de la Obra Salesiana en Venezuela ¡ha dejado de existir! Como se extingue una lámpara falta de aceite, así se ha extinguido el ilustre salesiano, dulcemente, serenamente.

El día antes, aún había celebrado y salido a la calle, para visitar a sus hijos de confesión, entre los cuales se contaba el Excmo Sr. Nuncio de S. S.; aún se había deleitado, contemplando las obras del grandioso Santuario de María Auxiliadora, que constituyó el ideal y la preocupación constante de los últimos años de su vida.

Murió dejándolo terminado, casi por completo, en su parte constructiva y hasta en la decorativa. Había cumplido su misión en esta tierra y la Sma. Virgen, por cuyo amor tanto había trabajado, se lo llevó consigo a darle posesión del premio eterno. Era el domingo 7 de Agosto, a las 6'30 de la mañana. Murió de pie, como los buenos salesianos.

Apenas hubo circulado la noticia, toda Caracas se conmovió y, hasta después de las 22, vióse el Santuario lleno de gente, que quería ver, por última vez, el rostro del Padre venerado, del sacerdote ejemplar, del buen amigo de las almas, y aproximarse a aquellos restos santificados por la virtud, para hacerles tocar objetos que le sirvieran de recuerdo.

El lunes, muy temprano, la Mesa Eucarística vióse concurridísima de fieles, ávidos de sufragar su alma.

A las 9 tuvo lugar el solemne Funeral, que presidió el Excmo Sr. Nuncio de S. S., Mons. Cento, y al que asistieron el Arzobispo Primado Excmo Sr. Rincón, el Ilmo. Sr. Obispo de Maracaibo Mons. Godoy, Mons. Navarro, Mons. Pacheco, Mons. Pellín, Representaciones lucidísimas de los cleros regular y secular, el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública, Sr. Ministro de Italia en Venezuela, Cónsul general en Caracas, y muchos y distinguidos miembros del Gobierno y de la alta sociedad.

Pero lo que sobremanera admiraba y enternecía era la Representación popular, que, en imponentes masas, quiso hallarse presente, para testimoniar su buen corazón y su agradecimiento al sacerdote que había sido el amigo bueno y constante de las clases humildes.

Este pueblo admirable, que tan noblemente se hace sensible a los favores que recibe, quiso para sí el honor de llevar el féretro del P. Riva, en hombros, hasta el cementerio, durante un trayecto de más de dos horas y media, y bajo los rayos crueles del sol tropical.

Una vez allí, llovieron las flores sobre su tumba, hasta cubrirla por completo, y depositáronse muchas coronas, entre las que sobresalían una del Presidente de la República, General Juan Vicente Gómez; otra del Secretario General de la nación y otra del Gobernador de Caracas.

Don Enrique Riva hallábase en Venezuela, desde



El P. Enrique Riva (+) obsequiado por un grupo de sus Ex alumnos entre los que figuran el Sr. Obispo de Coro y el actual Ministro de Salubridad e Higiene.

el año 1894, y había llevado siempre una vida oculta y silenciosa, sin más contactos con el mundo que los que le imponían sus continuas obras de caridad. Ahora, al desaparecer, el mundo lo echa de menos, se conmueve, acude a él y tributa a su memoria los honores apoteósicos que acostumbra sólo tributar a los grandes bienhechores del pueblo.

Así ha terminado su mortal carrera el primer salesiano que vino a Venezuela a plantar la bandera de Don Bosco.

El P. Riva era italiano, natural de Milán, donde había nacido el año de 1863. En 1882 recibió el santo hábito de manos del Beato Juan Bosco e hizo su profesión el año siguiente. En 1886 fué destinado a España, y terminados allí sus estudios teológicos, ordenóse sacerdote en 1888, año de la muerte de Don Bosco, siéndole conferida la orden por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla.

No figuró precisamente en la primera expedición salesiana que puso pié en la noble España, pero fué allí uno de los trabajadores de primera hora, y con ellos dividió las tareas, por espacio de ocho años, en la ciudad de Utrera, contribuyendo, con sus sudores y con lo mejor de sus energías juveniles, a cimentar aquella obra que tantos y tan regalados frutos estaba destinada a producir.

El Padre Riva no era un intelectual, pero era un sacerdote culto y de prendas nada comunes; no tenía títulos universitarios, ni los necesitaba para la misión que tenía que realizar. Su vida fué una escuela práctica, en la que hubo de adquirir aquellos criterios finos y prudentes que muchos de los hombres que desempeñan altos cargos pudieron haberle envidiado.

Obraba siempre como quien tiene bien maduras las determinaciones que ha de tomar y, con una constancia tenaz que no conocía titubeos, las ponía en ejecución.

Sus actividades eran múltiples y continuas y no le fatigaban nunca.

Decir todo lo que él hizo por Venezuela es muy difícil, aun cuando la presencia fascinadora de tantas y tantas obras como salieron de sus manos — y se ofrecen palpitantes de vida — pretendiera darnos una impresión exacta.

Nos basta señalar una sola que bien puede llamarse el monumento descollante de su inmensa labor, a saber, el Santuario de María Auxiliadora que ha venido a complementar el Colegio de San Francisco de Sales, en cuyo Santuario empleó, con intensidad que asombra, todas las energías de estos sus últimos años.

Hace algún tiempo vivía como recluso en su propia vida interior, solo, humilde, siervo dócil e instrumento precioso de la Reina del cielo, como nuestro Beato Padre.

¡Cuántos sacrificios hubo de llevar a cabo! ¡Cuántos actos de renunciamento y qué ejemplos nos daba a todos de la más sublime abnegación!

Sufrió, con la mayor entereza, grandes dificultades y supo, como pocos, vencerse a sí mismo para ganar a la causa del bien a los que se mostraban fríos e incomprensivos, siempre con los procedimientos de una caridad perfecta, tal como la describió San Pablo.

Que el P. Riva había alcanzado un grado envidiable de santidad, acaba de demostrarlo este her-

moso plebiscito de veneración que le ha tributado, no sólo la ciudad de Caracas sino la República entera de Venezuela.

Don Bosco, que, desde el cielo, ha presenciado gozoso este triunfo de su digno hijo, no dejará ahora — nosotros así lo esperamos — de colmar el enorme vacío que la muerte del Padre Riva ha dejado en este país, tan necesitado de obreros evangélicos para que la Religión, que hace siglos le fué predicada y constituye su mejor timbre de gloria, no sufra el menor quebranto.

«((((((((███ █████))))))»

Dña María de Villacerán.

Falleció en la ciudad de Manila (Islas Filipinas), el día 7 de Julio p. p. Fué en vida esta Señora una activísima Cooperadora Salesiana, que amaba entrañablemente las Obras de Don Bosco. El Boletín Salesiano, la Obra Pía de las tres Misas perpetuas, la Asociación de Cooperadores; todo lo fomentaba ella con celo iluminado e incontenible y, en todas partes, dejaba bien marcada la huella de su caridad.

No conocemos aún las circunstancias de su muerte, que no ha podido ser sino muy santa, pero no queremos que, por esperar a que se nos notifiquen, se vea privada un alma tan buena como la suya de las oraciones y sufragios de nuestros Cooperadores, a cuya caridad encarecidamente la recomendamos.

Sirvan, a la vez, estos renglones para hacer llegar nuestro más sentido pésame a su desolado esposo, Don Ramón Villacerán, a quien tanto deben los salesianos.

Dña Carmen Velasco de Richards.

Hija de nuestra entusiasta y benemérita Cooperadora, Dña María I. Vda. de Velasco, ha dejado de existir, también en Manila, habiéndonos producido la triste noticia una gran sensación de pena.

No creemos necesario inculcar resignación a la buena madre que semejante pérdida acaba de sufrir, porque un alma tan bien templada como la suya sabe ser siempre cristiana, pero la consolará ciertamente saber que no sólo nos asociamos a su dolor, sino que pedimos por el eterno descanso de su querida difunta, y anunciamos su muerte a nuestros Cooperadores, para que también ellos hagan lo propio.

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA (Gerona) *Figueras*. — Ana Figa Vda. de Llansó.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Lorenza Rujales. — Rudesinda Delgado. Vda. de Roa.

COLOMBIA (Santander) *Lebrija*. — Basilia Calderón. — Paula Herrera.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. DOMINGO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.